5 CTS. ORO

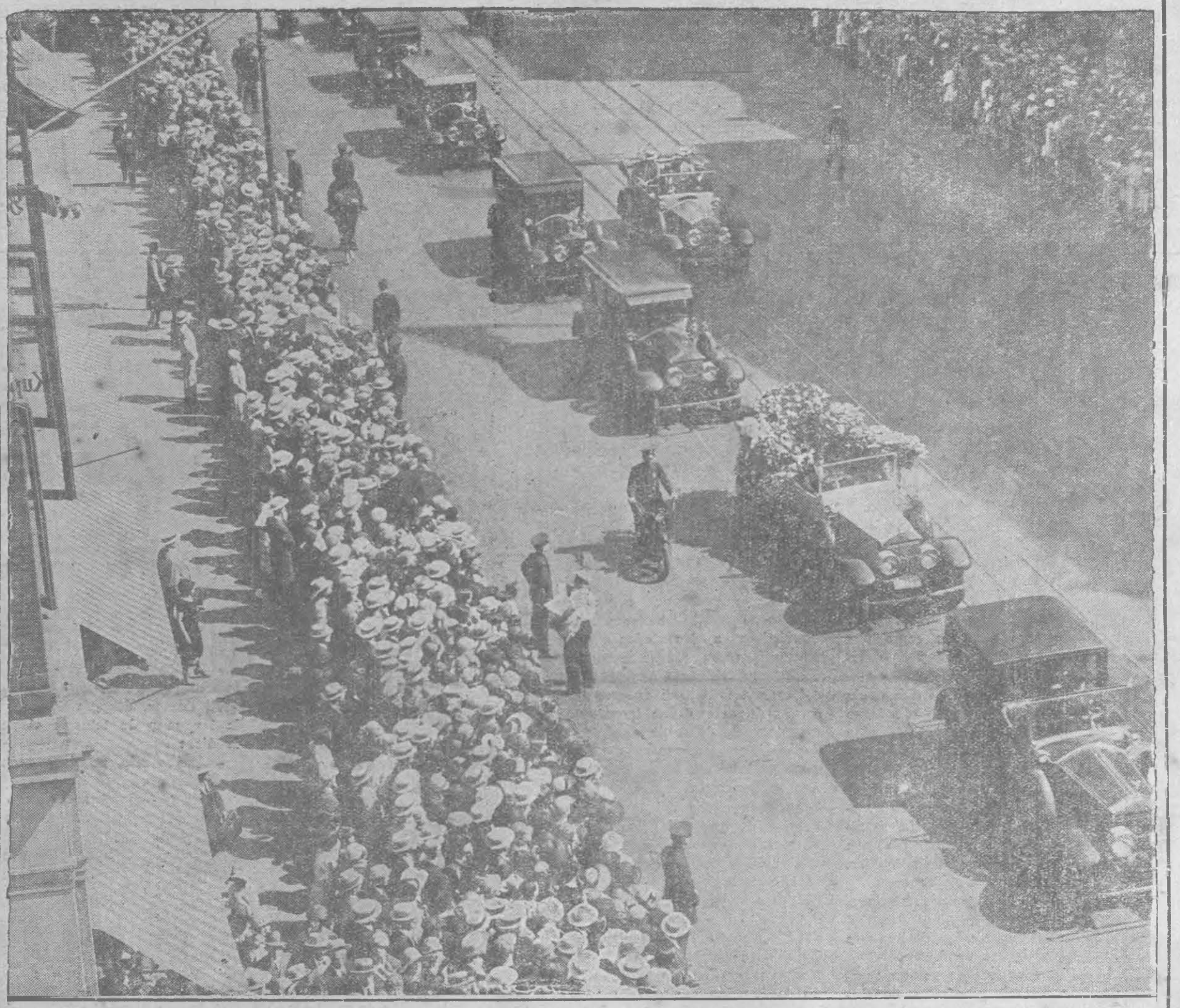
Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

16 PAGINAS

AÑO III — PANAMA, SABADO 18 DE SEPTIEMBRE DE 1926 — NUMERO 126

EL ENTIERRO DE R. VALENTINO ES UN ACONTECIMIENTO METROPOLITANO



Broadway rinde el tributo póstumo a Rodolfo Valentino. El cortejo fúnebre del popular actor desfila hacia la iglesia de San Malaquías. Millones de almas llenan las aceras de la Gran Vía neoyorquina.

La primera esposa de Valentino, Jean Acker, da el último vistazo al cadáver embalsamado de su antiguo esposo.

GOCE las fiestas en el **Alamo**

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

TROMPETAZOS

Primero es el pellejo

—G—

La verdad sea dicha.

Tengo miedo . . .

A la ola arrolladora . . .

Al mar revuelto de la política que, apenas iniciada, ya contiene vorágines espantosas, remolinos absorbentes y asfixiantes.

Tengo miedo . . .

A la *lavada* periodística acostumbrada . . .

Al contundente golpe de una estaca bien esgrimida.

Ah! Si tuviera el coraje de mis estimados amigos Lino Tipo, Torpedo y Ajedrez!

Cómo cantaría las verdades, aunque, como a ellos, me majaran las costillas!

Mi amor hacia el periodismo es mucho, pero no tanto que exponga mi humilde personalidad a los ataques de los furibundos, por si los artículos de primera necesidad, debido a ciertas leyes, no están al alcance de todos los bolsillos o por si Juan o Diego cometieron una felonía.

Allá ellos.

Que los que no pueden, porque no tienen, que no coman.

Para eso está el cementerio.

Y para los que la conciencia es un mito, Dios se encargará de darles su merecido castigo.

Es la filosofía de la vida.

Métase usted a redentor!

Y si no muere en el sagrado madero será apaleado como don Quijote por yangüeses y presidiarios.

Por esto aparento indiferencia hacia ciertos proyectos de leyes que han pasado, por lo llevados y traídos, a la categoría de "añejos".

Como que han sido presentados cuantas veces se ha reunido nuestro cuerpo legislativo, sin resultado práctico alguno, pero con tendencias a hacerse tradicionales.

Cucú, cucú y siempre cucú.

Como el pájaro de la fábula.

Con qué facilidad se desliza uno por la peligrosa pendiente.

Sin darme cuenta, estoy rompiendo con mis propósitos, metiéndome en lo que no debo inmiscuirme.

Lo mejor es callar . . .

Y terminar esta insulsa croniquilla con un cuentecito, que si no *encaja*, servirá al menos de pasatiempo a los lectores.

"Cholo Negro" fue uno de los Generales que actuaron en la pasada guerra colombiana.

Era antioqueño, de los de ruana terciada, *perica* en el cinto y escopeta en bandolera.

No daba cuartel ni al diario desayuno con que el atemorizado ordenanza procuraba humanizarlo.

—General, cinco hombres han sido apresados en los alrededores de la población . . .

—Que los fusilen!

Un intervalo de pocos minutos.

—¡General, unas mujeres solicitan . . . .

Interrumpía:

—Que las fusilen!

A los pocos momentos.

El ordenanza trayendo una taza llena de humeante soconusco:

—General . . . el choco . . .

—Que lo fusilen!

Pues bien.

Este hombre sanguinario, digno émulo de Pancho Villa, privó del *honor* de la muerte a un periodista que no vaciló en censurar acremente sus incalificables barbaridades . . .

Y le impuso, para escarmiento de cronistas *charlatanes*, la degradante pena del *zambullo*.

En el patio de la casa rural q' servía de cuartel, había un enorme tanque que, por orden de "Cholo Negro", fue convertido, poniéndole a los lados algunas escalerillas, en "lugar excusado" para la soldadesca.

Atado fuertemente nuestro desventurado colega, fue introducido en aquel depósito de putrefactas deyecciones, a la manera de los angelitos de celuloide que, como adorno de ciertas salas, se balancean a impulsos del viento pendientes de un cordel sujeto a la cintura.

Y esto, a dos palmos de la inmunda materia en que se revolcó Heliogábalo antes de su muerte.

Como es de imaginar, el infeliz no soportó tan asqueroso y humillante tormento.

Fue a terminar sus días en una casa de alienados.

Todo, por estigmatizar, como periodista, el criminal proceder de un machetero con perendengues de General.

Por esto optó por callar.

Para librarme del insulto, del garrote o del *zambullo*.

Viriato.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que a Darwin no se le hubiera ocurrido una teoría acerca del origen de la especie humana, más conforme con la verdad de las cosas, que la que planteó y ha dado lugar a tan acaloradas discusiones. Un joven filósofo amigo mío, criollo y modesto, acaba de comunicarme su deducción, mucho más lógica que la del biólogo inglés. Opina que, ciertamente, los hombres descendemos del mono; pero juzga con mucho acierto que la otra mitad de la humanidad, las mujeres, descienden directamente del loro...hablan sin decir nada y gustan de vestir de colores chillones como el plumaje de aquellos pajarracos. La humanidad es, pues, un injerto de mono y lora . . .y el huevo lo empolló una pollina.

Míster Ioso.

TRES FASES DE LA MUERTE

—G—

Por Frank Crane

El campeón mundial comiendo "spaghetti" murió en Los Angeles hace algunos días.

Antes de morir aseguró que se comía 1.200 libras de "spaghetti" todos los años.

Y se jactó en decir que esta cantidad de "spaghetti" hubiese formado una cadena suficiente para cubrir la distancia alrededor del mundo ocho veces.

Se le encontró muerto en su habitación. Los doctores certificaron que una indigestión le costaba la vida. Murió a la edad de 33 años, de tanto comer.

Esta es una de las fases de la muerte, la más rastrera, sin duda.

Volvamos otra página del periódico matutino y encontraremos la noticia de otra muerte.

Un agricultor de Tejas oyó gritar a su esposa, quien se dedicaba a recoger huevos de pava. Corrió hacia ella y se dió cuenta de que la había picado una víbora.

Chupó la herida y salvó la vida a su compañera, pero él murió al siguiente día.

Esta es una segunda fase de la muerte, indudablemente la más elevada.

Volvamos otra página del diario de la mañana.

Un científico, ávido de hacer nuevos descubrimentos en el campo de la medicina, se ve obligado a realizar experimentos sumamente peligrosos. Ha contraído una enfermedad a consecuencias de la cual le han hecho cincuenta operaciones. Sólo le queda ya un ojo y un dedo, y sin embargo, cada vez que sale del hospital, corre a su laboratorio, deseoso de continuar el trabajo que le cuesta la vida.

Hé aquí la tercera fase de la muerte, la más noble de todas.

LOGICA DE ENFERMO

Un pobre maestro hambriento va a casa de un médico.

—Qué enfermedad padece usted?

—No lo sé; padezco unos horribles dolores de estómago.

El doctor, después de mirarle la lengua y de tomarle el pulso, le dice:

—Amigo mío, no tiene nada en el estómago.

—Ya lo sé; pues por eso me duele, porque no tengo nada en él.

BARBERIA

"RODOLFOVALENTINO"

DE

—ALBERTO ORIOL—

ESQUINA CALLE C Y 16 OESTE

El único salón ventilado, moderno, apropiado y cómodo para niños, señoritas, señoras y caballeros.

Especialidad y garantía en cortes de melenas, gusto artístico

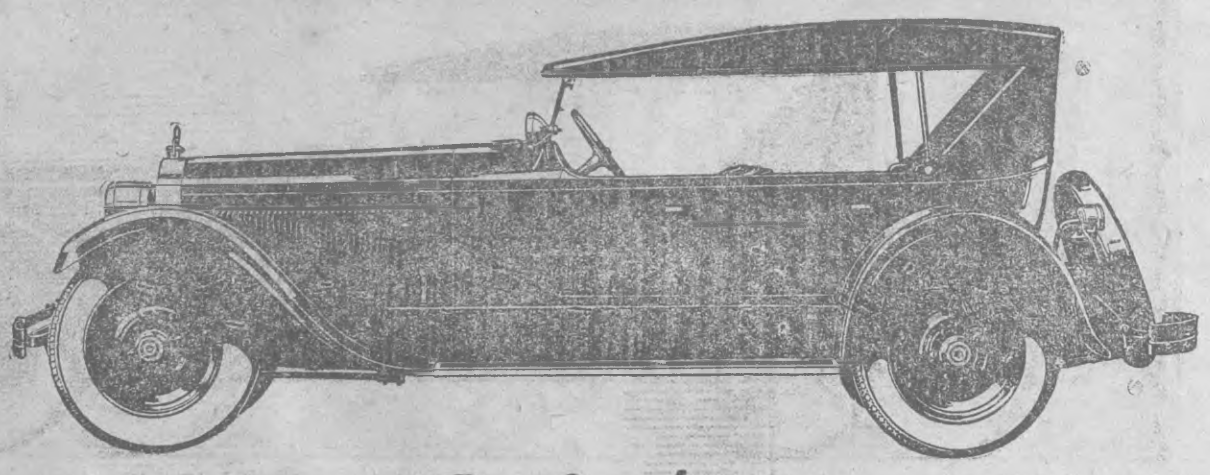
ESMERO *PULCRITUD* *ANTISEPTICO*

Y para recreo de la clientela, selecta y amena lectura y una Victrola Ortofónica.

Precios al alcance de todos **0.30 centavos oro**

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"

"ASK THE MAN WHO OWNS ONE"



Packard

COMPAÑIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Doña Juana Tenorio

—G—

—POR PEPE ALEMAN—

Todavía hay hombres que presumen de Tenorios. Todavía existen individuos que se atribuyen, con la mayor desfachatez, ciertos atributos personales capaces de arrastrar a la mujer a grandes locuras.

Y digo "todavía" porque la mujer de hoy no es la misma mujer de ayer. Antaño la educación de la mujer, por muy liberal q' fuese, no lo era lo bastante; su espíritu se desenvolvía en un ambiente lleno de prejuicios; sus costumbres conservaban algo de conventuales. Entonces tenían incentivos para soñar con esas locuras que vagamente adivinaban y cuyo epílogo sentimental bien podía resolverse en una fuga precipitada o en una chifladura romántica.

Hoy no ¡hoy la mujer se educa de muy distinto modo. El hombre perdió su aureola luciferina para ella. El hombre puede ser "un" peligro, pero no es "el" peligro, como se le juzgaba antes.

La intromisión de la mujer en las actividades que estuvieron reservadas al sexo feo ha servido para familializarla con nosotros. En la oficina, en el taller, en la calle, mujeres y hombres son dos seres dotados de suspicacias análogas.

Y, estoy por creer que me equivoco. La mujer, que siempre fue más avisada que el hombre, hoy es más suspicaz. Familiarizada con nosotros nos ha estudiado a fondo, conoce nuestras positivas debilidades, y cuando a bien lo tiene nos conquista, nos envuelve y si se lo propone, nos anula.

Yo nunca he creído en el Tenorio; el personaje de Zorrilla encaja maravillosamente en la vida fantástica y está fuéra de medio en la vida real. Hay hombres con suerte, eso sí. Y también creo que todo hombre que se lo propone alcanza semejantes conquistas. Labor de voluntariosa paciencia es, en gran parte, el amor.

Si debiéramos convenir en que hay seres dotados de dón de "flechar", lógicamente se presume que van vestidos con faldas, pero no con pantalones. La mujer que tropezamos al azar y q' fija nuestra atención; aquélla que nos despierta un anhelo o nos enciende un deseo; la que con sólo clavarnos (esta es la palabra) los ojos impávidos o tal vez picarescos nos sugiere q' la hemos despertado interés y curiosidad, es doña Juana Tenorio.

Esa mujer nos conturba el ánimo, nos saca de quicio; por ella nos sentimos capaces de grandes hazañas y de mayores audacias. Y en esta evolución sentimental, ¿quién ha sido el único conquistador? La mujer.

Cree la mayoría de los hombres que pierde sus viriles arrestos si conviene tácitamente en que sólo es un juguete, un pobre pelele que pende de las redes de la mujer.

Vanidad! La mosca sabe el peligro que corre revoloteando en torno del papel cubierto con mermelada atrapadora; advierte la impotencia de sus compañeras para librarse de la pega; las ve muertas. Sin embargo lleva su temeridad a creer que puede probar del sabroso cebo q' le despierta la gula, y cae presa.

El amor es un gran papel cubierto de mermelada maligna. ¡Pero es tan dulce! La mermelada tiene aquí figura tentadora de mujer. Nosotros no somos otra cosa que pequeñas moscas rondadoras, quienes habrán de caer prisioneras tarde o temprano.

"Cuando Calderón lo dijo estudiado lo tendría": no hay burlas con el amor. Y mucho menos podemos los hombres burlarnos de doña Juana Tenorio.

Cierto amigo mío, hombre de mundo, me decía una vez:

—¿Tú concibes que haya algo mejor que una mujer?

—Dos mujeres,—respondí parodiando al personaja de la zarzuela.

Y mi amigo me espetó esta parrafada:

—Dos mujeres es poco; ¡todas las mujeres! En eso del amor debe aplicarse con toda fuerza aquella frase de que "en la variedad consiste el gusto". Yo no concibo cómo puede un hombre que se estime enamorarse de una sola mujer. . .

Han corrido algunos años. Mi amigo anda por ahí con cierto gesto de preocupación. En amable plática se ha confesado vencido:

—Estoy enamorado, chico.

—¿Tú?

—Sí; he jugado con fuego mucho tiempo. De tánto conocer a las mujeres no pensé jamás que hubiese una mujer distinta de las otras.

—Anjá!

—Y he aterrizado. . . .

—Pero tú, un conquistador....!

—¡Nueces! Yo no soy otra cosa que un pobre diablo. Tropecé con una doña Juana Tenorio y aquí me tienes.

Cambia de amor: recuerda aquello de que "en la variedad consiste el gusto".

—Palabras, chico. ¡Hay una mujer, esta que me ha flechado, que vale por todas las mujeres juntas!

¿POR QUE MUCHAS PERSONAS SON POBRES?

—G—

Porque sus ideas son más profundas que sus bolsillos.

Porque se figuran que el mundo les debe los medios de vivir.

Porque no guardan cuenta de sus gastos.

Porque son fácilmente victimas de los planes y promesas que se les hacen.

Porque tergiversan la máxima que dice: "Deber antes que placer".

Porque se permiten demasiadas y costosas diversiones.

Porque piensan que no vale la pena de ahorrar hasta los céntimos.

Porque hacen lo que otros esperan de ellos, pero no cuanto pueden dar de sí.

Porque aunque los padres sean muy económicos, los hijos están llenos de ideas extravagantes.

Porque se figuran que no vale la pena de poner por escrito los contratos o acuerdos que se toman.

Porque prefieren incurrir en deudas, en lugar de trabajo, considerando el trabajo demasido bajo para ellos.

Porque endosan facturas de sus amigos o garantizan pagos tan sólo por su propia conveniencia.

Porque piensan que bastará ahorrar para el día malo cuando el dia malo esté ya encima.

Porque no comprenden que una costumbre les introduce una multitud de usos extravagantes.

Porque se enamoran de cuanto ven y desean adquirirlo todo: libros, muebles cuadros y cuanto se les presenta, con tal de que tengan para el primer plazo.

Porque no han podido hacer gran cosa en el negocio que mejor conocen, pero siempre creen que les ha de reportar la fortuna el hacer especulaciones en aquellos de los que nada saben.

O. S. Marden.

No creas en la heroicidad de ningún héroe, si no se despoja de su túnica y te muestra las cicatrices.—Almafuerte.

LA FRUTA MARAVILLOSA

¿Se ha detenido Ud. alguna vez a considerar cuantos servicios nos presta el limón? El sazona deliciosamente muchos de los platos más delicados y sirve para la preparación de exquisitos postres y dulces; cuando tenemos sed, nos proporciona una bebida saludable y refrescante; si se nos mancha un traje o un mantel, unas gotas de limón y un poco de sal producen efectos admirables. En el tocador sirve para blanquear el cutis, para tonificar los músculos de la cara, para pulir las uñas y para contribuir a la salud y belleza del cabello. La medicina "casera" lo contó siempre entre su repertorio, solo que no le dió la importancia que merece. Pero ahora le ha llegado, en el campo terapéutico, el momento de su reivindicación. Primero se halló que es extraordinariamente rico en vitáminas. Ahora se ha comprobado que constituye un excelente auxiliar para la curación de los resfriados, los catarros y la grippe. Un médico norteamericano tan eminente como el Dr. Copeland—ex-jefe del Departamento de Salubridad de los Estados Unidos—aconseja un tratamiento enteramente a base de limón para cortar los resfriados. Otros médicos de igual prominencia aconsejan también el limón, pero en una forma que siendo igualmente eficaz, es mucho más sencilla: consiste en tomar al acostarse, una limonada bien caliente y dos tabletas del famoso producto Bayer FENASPIRINA, que según se probó en el mundo entero durante la última epidemia de influenza, es el mejor remedio que existe para esa clase de enfermedades. Quienes han usado este método moderno, al cual se ha dado el nombre de "METODO BAYER", dicen que es verdaderamente admirable, no solo por lo seguro y fácil, sino porque no descompone el estómago como los específicos laxantes, ni atonta como la quinina.

ECONOMIZANDO

—Pero esos cigarros de hoja parecen más chicos que los que me vendían antes por el mismo precio.

—Así es, señor. El fabricante se dió cuenta de que los fumadores tiraban siempre, sin fumar, los dos últimos centímetros de cada cigarro y resolvió suprimirlos por inútiles.

Cuece a su propio hijo en enorme tacho de ropa

Rosina Raio, la madre criminal q' coció a su niño de 16 meses en un tacho de agua hirviendo. Se cree que está loca. La desgraciada cria tura con su tía y un policial con el tacho.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Palabros del hombre que no quiere casarse

—G—

—POR JOSE LUIS SALADO—

No, Consuelito; no te empeñes. Esta nohce no salgo contigo. Me quedo en casa, escuchando el monótono, el tedioso, el persistente gemido del grillo que compramos anoche en la verbena. Y no lo tomes a desprecio, chiquilla. De sobra sé que, de salir contigo, había de pasar toda la noche mirándome en tus ojos. Pero es que en esos ojos tuyos tiembla, ahora más que nunca, una terrible asechanza matrimonial.

Y aquí de mis termores, nena. Y aquí de mis indecisiones. Porque esos ojos —dulce imán de los míos— están pidiendo a todas horas unas consagración nupcial para mis madrigales inofensivos. Y yo, Consuelito guapa, no quiero casarme. Es decir, me gustaría casarme contigo. Pero nada mas que por algún tiempo: unos meses, unos días... ¡Clara, fragante felicidad esta de las primeras horas matrimoniales, con sabor de madrigal y de azahares!... Todo un mundo dichoso cabe en el confín diminuto de esas horas, yo habría de saber llenarlo con el alegre estallido de mis besos. Unas horas, unos días nada mas, chiquilla. Y enseguida, tan pronto como el tedio tejiese sus telarañas sobre los calientes rosales de nuestra pasión, en cuanto supieran tus labios del amargor de la primera desesperanza, roto el compromiso y cada uno —tú y yo— por su lado... ¿Qué dices, Consuelo? ¿Que esto es una barbaridad? Ya lo sé. Pero déjame soñar, Consuelo, déjame soñar...

No creas que te quiero mal. Me gustaría convencerte de que cada día te quiero más, de que cada día estoy mas contento a la sombra de tus grandes ojos verdes. Te quiere con locura, consuelo; te quiero con ese fuerte, arrollador ímpetu del árabe español. Te quiero porque tu frente —bajo la honda de luz de los cabellos rubios— es casta, serena, limpia de esas paralelas rayitas que son surcos abiertos por el arado del dolor. Te quiero porque tu mirada es dulce y comprensiva: mirada de madre o de hermana mayor. Te quiero porque eres alegre, porque, entre las coloradas cerezas de tus labios, están cantando a todas horas los cristales de la risa. Te quiero porque eres buena, porque sabes escucharme, porque ríes cuando ríe un niño, porque te entristeces un poco cuando se abren las rosas cárdenas de cada crepúsculo, porque gustas de pasar tus manos castas y pálidas sobre el ardor de mis fiebres... Te quiero, Consuelo; y siempre está colmada mi boca de la ufanía de tu nombre que es bálsamo y arrullo: Consuelo, Consuelo... Pero, con todo, no tengo fuerzas, chiquilla, para casarme contigo...

Y te repito que no lo tomes a mal. Precisamente por eso, porque te quiero, es por lo que ahora te hablo de mis desesperanzas. ¡Casarnos, nena!... ¿Y para qué ensombrecer nuestra pasión; para qué convertirla en costumbre, en oficina, en una cosa pasiva y muerta!...

Breve y fugaz alegría es esa del casorio, pareja, en su transitoridad, de la vida de los azahares. Los azahares tutelan las fiestas nupciales, y nada mas justo, Consuelo, que esa tutela, que ese amparo. Vida breve, la de tales flores: vida que no es, apenas, mas que un relámpago fragante. Y breve —como ella, imágen y semejanza suya— la alegría del matrimonio: otro relámpago, bien que de pasión...

¿Tú no te has entristecido, Consuelito, al paso de esas comitivas dolientes, que se ven todos los domingos en los parques de Madrid?.. Yo, al verlas; cierro los ojos. Y es q' me sobrecoge el temor de que, en esas comitivas, tiemble un anticipo, una visión de lo que habrá de ser mi vida de mañana.... ¡Y qué comitivas, nenita!.... Triste y silencioso, el padre; silenciosa y triste, la madre. ¡Y qué luz de melancolía irradian ese padre y esa madre!... Son, las suyas, dos vidas rotas, dos vidas truncadas, dos vidas deshechas. No les queda una ilusión. Ni una. Y, sin embargo, algún día se quisieron como tu y yo, Consuelo... Y por esos cierro los ojos a su paso. Los cierro asustado, entristecido. Como debió cerrarlos María Antonieta al ver reflejados en la cubeta de Mesmer el horror y la sangre de sus horas futuras...

No, Consuelo, no... No quiero casarme. ¿Egoísmo?... Todo menos eso. ¡Largas, monótonas, inacabables horas las que me aguardan: horas de solterón, sin la fragancia y el calor que prestan unos dulces labios de mujer!... Estaré solo. Completamente sólo. Definitivamente sólo. Pero nunca sentiré la dolorosa vergüenza de que, en mi hogar, bajo mi amparo, junto a mí, una mujer —tu, Consuelo— pueda considerarse como víctima..

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.
Si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien,
si las incitáis al mal?

Sor Juana Inés de la Cruz.

Una esposa desgraciada recomienda a las mujeres que no se casen con guapos mozos

—G—

Puede ser feliz la mujer que se casa con un muchacho de grandes atractivos físicos?

Una conocida revista francesa hacía hace poco esta pregunta a sus lectoras. La encuesta fué contestada por centenares de esposas que se sentían profundamente desdichadas por haberse casado con buenos mozos.

Una de ellas escribía:

"El error más grave que puede cometer una joven es el de ir al matrimonio atraída por las cualidades de simpatía y de belleza de su novio.

La jaz de su hogar estará amenazada constantemente por un sinnúmero de malvadas, desprovistas de conciencia, que, ante la preesncia de un "lindo donjuan", aunque sea casado, pierden la chaveta y la dejan a una sin esposo."

Otra de las lectoras dice: "Señor director: aconseje usted con las palabras mas persuasivas que encuentre, a todas las muchachas que vayan a hacer la locura de casarse con buenos mozos, para que desistan de tan insensata idea."

Como si las opiniones de tantas mujeres fueran todavía insuficientes para apoyar la teoría de que los maridos, buenos mozos, son funestísimos, se ha presentado un caso muy sonado de mujer casada con un buen mozo, que ha dado lugar a un proceso escandaloso.

Tres esposas de gentiles actores, Elsie Bartley, mujer elegante y bella comediante Mr. Joseph Schild Kraut; Sidonye Esperi, cuyo marido es el célebre tenor lírico John Steel, y Blanche Yarke, que se casó hace poco con el pianista van Keith ;estas tres esposas, las dos primeras mujeres de la alta sociedad y de gran fortuna, y la tercera, una talentosa escritora, se han presentado casi simultáneamente ante la Corte de Justicia, pidiendo divorcio de sus respectivos cónyuges.

Los alegatos se pronunciaron en días seguidos y el público siguió con visible interés las insidencias de los tres procesos que tan curiosas semejanzas ofrecían.

Las tres eran víctimas del varonil atractivo de sus esposos, hombres bellos y de gran simpatía. El autor, el cantante y el pianista tenían legiones de admiradoras qeu los abrumaban con sus insinuaciones, y las tres esposas sufrían el tormento de los celos. Las tres estaban de acuerdo también en manifestar que los maridos buenos mozos resultan monótonos y aburridores, al cabo de pocos meses.

Tanto la infortunada mujer del esbelto y elegante actor, como la infeliz esposa del apuesto y apasionado cantante, y como la desdichada cónyugue del romántico y brillante pianista, expusieron ante la Corte sus quejas innumerables.

Una de ellas declaró: "Amo mucho a mi marido, es verdad, ¡pero somos tantas las que lo amamos!"

La otra dijo: "Prefiero perderlo de una vez por todas antes de estar a punto de perderlo todos los días."

Y la tercera declaró: "Todos los maridos se cansan de sus esposas, pero hacen una vida de tranquilidad."

La Corte de Justicia concedió a las tres esposas el divorcio de sus respectivos y solicitados maridos.

En verdad, no hay peor peste que la de los hombres presumidos que se creen adorables y que conceden su amor, y aun su amistad, como una señaladísima distinción.

TRAGEDIA

—G—

Oh, tú, chiquilla coqueta
que, sentimental y lista,
fuiste la protagonista
de los versos de un poeta!
Hoy sufres la pena impía
de ver, para tu dolor,
que es tu lecho un mostrador
y el amor la mercancía.
Tu ilusión se quedó trunca
confundida en el dolor
de las que mueren de amor
sin haber amado nunca.
Qué mano te dió, atrevida,
ese brebaje fatal
que te emponzoñó del mal
venenoso de la vida?
Oh, tú, chiquilla coqueta
que, sentimental y lista,
fuiste la protagonista
de los versos de un poeta!
Sonríes sin alegría,
y advierto en tu boca como
que es tu sonrisa una rara
misterioso de ironía.
Mitad bien y mitad mal
bien se comprende en tu cara
que e stu sonrisa una rara
sonrisa profesional.
Ríes, pero se adivina
en tu reir el empeño
de quien se angustia en el sueño
brumoso de la morfina.
Con el bien y con el mal
en una amalgama cruel,
tan pronto fiel como infiel,
eres bálsamo y puñal.
Y en tu destino traidor,
para el sufrimiento ducho
has de morir de amar mucho
sin conocer el amor.
Oh, tú, chiquilla coqueta
que, sentimental y lista,
fuiste la protagonista
de los versos de un poeta!

Armando Lovera.

MODERNA CAPERUCITA

—G—

En Worcester, Mass., populosa ciudad americana, tuvo lugar un caso doloroso entre una pequeña caperuza y un oso.

Cerca de la planta de gas "Northborough" se estableció un circo de fieras. El encargado de la planta, Mr. Guatav A. Brottcher, habita en ella en compañía de su señora y una chiquilla encantadora, de cuatro años de edad, llamada Corinne.

La niña salía todas las mañanas de la casa y llegaba hasta el circo en donde después de ver las fieras daba dulces al oso.

Una mañana mientras Corinne gratificaba al oso con golosinas, éste súbitamente la agarró por el vestido, tratando de introducirla por entre las rejas de la jaula, donde la fiera estaba encadenada.

El padre que presenciaba la escena se abalanzó sobre la fiera, pero no logró rescatar a la niña de las garras, sino después de haber sufrido la pequeña varias desgarraduras.

Más de cincuenta personas presenciaron la lucha entre el oso y Bottcher.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

TECLEANDITO

EL BUEN PASTOR

—G—

Ojalá se sentara un precedente inviolable con el nombramiento del actual Alcalde, y en lo sucesivo se eligiera siempre para ese puesto a un hombre joven no contaminado, de moralidad a prueba en todo sentido. Claro! Un alcalde así, que nunca en su vida ha sido parrandero, ni mujeriego, ni tahur, que ni siquiera fuma, pero en cambio es padre de familia ejemplar, estudioso, de ideas abiertas y enderezadas al bien, y que usa rayados los.... pantalones, tiene que ser enemigo nato de cabarés y garitos, y usar mano dura con ellos sin consideraciones ni contemplaciones de cierto orden.... Es decir, orden no; lo contrario: consideraciones de cierto *des-orden*. Es así como debe decirse.

No dejará de haber quienes juzguen el cierre de los antros del Chorrillo y Salsipuedes como una alcaldada; pero la mayoría incontable de ciudadanos y ciudadanas, éstas sobre todos, han experimentado una sensación de alivio, de contento, de sosiego, y si no chocando las manos, han aplaudido al señor Alcalde con toda el alma, rogando al cielo que la clausura ordenada por un mes se convierta en definitiva y permanente. Yo no lo sentiría ni siquiera por Angelo Guaragna; más bien, como su amigo de veras, me alegraría de que le obligaran las circunstancias a dar otro rumbo a sus negocios y otra interpretación a su nombre. La de ahora es, o puede ser, algo durilla en su ironía: *angel* que con *guaro daña* . . . .

Volviendo al Alcalde, hay que proclamarlo buen *Pastor* del redil capitalino, y estar seguros de que esquilmará y sacrificará sin miramientos personales, sino comunales, las ovejas negras, a fin de que no echen a perder la manada.

Lino Tipo.

OTRA SECUESTRADA DE POITIERS

—G—

Hay hombres que en su hogar son unos tigres encaramados, y en la calle no matan una mosca. Tienen hasta fama de hermanos de San Francisco de Asís.

Al cronista se le ocurre q' el heroe de la hazaña que de seguidas vá, es uno de estos santurrones públicos.

Los vecinos del pueblo de Saint-Arcous, cerca de Langeac, (Francia) oyeron recientemente unos sordos y débiles gemidos que salían de la casa del ciudadano Paul Clerjeat, divorciado, padre de tres niños y que actualmente vivía con su "amiga", Mine. Berta Berger. Los gendarmes, prevenidos, penetraron en la casa. Allí encontraron a Mme. Berger en un zaquizamí, acostada en una cama infantil y teniendo sólo por traje y colcha un mísero trapo. Su flacura era esquelética y estaba toda cubierta de gusanos. La desgraciada vivía así desde hacía treinta meses. Fue trasladada al hospital.

A las preguntas a que fue sometido Clerjeat respondió que su "amiga" estaba enferma y que careciendo él de dinero para cuidarla, sólo la nutría con pan y agua desde hacía seis meses.

A este bellaco debía castigársele con la pena del Talión.

Gráfico
SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO — *Director Gerente*

GMO. CRISMAT TATIS — *Redactor Jefe*

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

EL SOFISMA EN EL PERIODISMO

—G—

—POR HORTENSIO DE YCAZA—

En los suburbios de la ciudad aparece, cosido a puñaladas, el cadáver de un hombre. El periodista da cuenta del crimen, y a nombre de la sociedad, exige reparación con le castigo del delincuente... pero termina condenando la imprudencia de la víctima, por haberse ésta aventurado por sitios solitarios, cuando debió huir de ellos, y de ese modo pretender hacerla responsable en parte de su trágica muerte... Como si a la libertad del individuo pudiera imponérsele restricciones para franquear el paso al delito.

Juicios de esta índole, que con frecuencia emiten en la prensa aquellos que tan mal la representan, me sugieren las siguientes reflexiones:

El periodismo no debe admitir posiciones dudosas. Debe reprobar los atentados sociales con valor y altivez, o defenderlos o aplaudirlos con un valor más grande todavía. Condenar un crimen, y a la vez, rodearlo del equívoco, buscando deliberadamente atenuantes que inculpen aun cuando sea en parte a su autor, revela un fondo de cobardía moral y de bajas pasiones, cuando no un criterio subordinado a intereses de índole agena a la sagrada misión del periodista.

Así como el "se rumora", tan común en los periodistas sin escrúpulos, que a manera de pedrada a mansalva se lanza a la honra ajena de entre las sombras del anónimo, adquiere en los criterios rectilíneos las proporciones de un monstruoso crimen, de igual modo la frase intencionada y mendaz, revestida de imágenes malévolas, que se cubre después con un manto de simulada imparcialidad o justicia, hace descender al periodista del pedestal de dignidad donde la sociedad creyó verlo colocado, para hacerlo caer envuelto en los harapos de su propio criterio apasionado y frágil.

A esos que tan mal uso hacen de la prensa no debería llamárseles periodistas. Llámeseles de otra suerte—sátrapas o lacayos—pero que no osen mancillar el nombre que debe corresponder tan solo a los denodados campeones del pensamiento escrito, hasta cuyos corazones no han de llegar jamás las pasiones reprobables con su cortejo de iniquidades, ni tampoco el sofisma — blasfemia muda que hace estremecer los cimientos de ese tribunal moral q llamamos La Prensa.

Porque el periodista debe constituír la encarnación integérrima de la probidad, del amor a la verdad y al sacrificio de las pasiones personales; y así, desde la elevada tribuna donde se halla colocado, estar con las ideas y no con los hombres; y si ha de combatir aquellas o los atentados de éstos, ser inexorables, sin abrigar el temor de que un amo (las pasiones suelen ser también amos terribles), pueda uncir su criterio al sofisma como un buey al arado, y sin que prejuicios raciales o sectarios, sociales o políticos, lleguen a consumar la violación de su conciencia.

La sinceridad del periodista debe transparentarse en sus juicios de modo tal que permita escudriñar hasta el fondo límpido de su alma, como al través de la diafanidad profunda y tranquila de las aguas de un lago. Así la sociedad tendrá confianza en él, y no abrigará el temor de que al removerse las aguas, suba hasta la superficie el cieno negro y fétido de un fondo lleno de impurezas e ignominia.

Tiempo es ya de que la sociedad entera se ponga en guardia contra esa clase de periodistas q' simulan erigirse en baluartes de ella, y sin embargo, dejan translucir en sus juicios, ya la ira de la impotencia o ya la hiel del despecho o el veneno del odio. Ellos constituyen un peligro inminente para la sociedad que dicen defender y un obstáculo al avance moral de los pueblos.

EL TRAIDOR DESPRECIADO

—G—

Fue rogado un español por Carlos V para que cediese por unos días su palacio, el más hermoso de Toledo, al condestable de Borbón.

Viendo el emperador q' se resistía, le dijo que debía mirar como un honor el alojar en su casa a tan gran capitán. El español respondió que eran muy conocidas las altas prendas de aquel príncipe; pero que su traidora conducta para con la Francia, su patria, las había borrado todas.

—Le cederé mi palacio por obediencia—añadió—mas suplico a Vuestra Majestad me permita darle fuego en cuanto el duque haya salido de él. No podré resolverme a ocupar la misma casa en que vivió un traidor.

PELICULAS

AGUANTANDO LA MECHA

—G—

Dias de aburrimiento, de fastidio y de fatiga estos que estamos afrontando los que hemos echado raices en este suelo y no llevamos traza de poder movilizar nuestra pobre figura! Benditos aquellos que están en posibilidades de cambiar de tolda cada vez que se acerca la temporada mala; aquellos que pueden voltear el disco y proporcionarse nuevos espectáculos y divertimientos espirituales!

Vino la política, esa lucha fraticida periódica; y cuando esperábamos un cambio de decoración, ideas nuevas, discusión de principios y de doctrinas, ilustración a las masas sobre lo que es "democracia", "liberalismo" y otros términos indefinidos entre nosotros hasta ahora, presenciamos un torneo de "sacaliña" de los favores prestados ayer con dineros del Estado y que pagamos los contribuyentes es decir, los que no decimos "esta boca es mía"; contemplamos cómo los que ayer estaban pegados a la ubre presupuestívora lloran su alejamiento de ellas, aplicándose de hecho aquel cantito de "la teta, la teta, la teta de Panamá, la llora, la llora....."; escucha uno y lee en periódicos locales una terminología que dice muy poco del país en donde se acaba de instaurar una Academia de la Lengua de Castilla; en fin, se asfixia uno en este ambiente estrecho y mefítico, y en donde se repite la historia con la única variante de que los que ayer estaban arriba hoy ocupan el puesto de los de abajo, y por eso chillan, vociferan, gritan, insultan a aquellos. a los que tienen la suerte de disfrutar ahora de las siete vacas gordas.

Y tener uno que aguantarse esta música sin derecho a protestar, porque siendo un acto público obligadamente hay que darse cuenta de él, presenciarlo y tragárselo! Benditos aquellos que pueden cambiar de tolda! Yo los admiro.

Ajedrez

UNAS TIJERAS EN EL ESTOMAGO DE UN ENFERMO

—G—

En Colonia, al aplicar los rayos X a un enfermo, los médicos comprobaron con natural sorpresa que el estómago del paciente contenía una tijera.

Interrogado el enfermo manifestó que había sufrido tres operaciones en el estómago, la última de ellas realizada por el Dr.-Hesmert, en el hospital de Velbert, hace dos años. Se ha sabido que este fue el que olvidó las tijeras en el estómago del paciente.

Los médicos del hospital de Colonia van a prácticar al enfermo una cuarta operación para extraerle las tijeras olvidadas por el distraído médico.

UNA RIÑA

Con uno que comerciaba
en bacías de barbero,
riñó en la calle un nuecero
a quien la razón sobraba.
Y era porque aquél andaba
tras éste todos los días,
vendiendo sus mercancías;
de modo, que cuantas veces
el uno gritaba: *Nueces!*
gritaba el otro: *Bacías!*

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

-UNIVERSALES-

TRAVESURAS CALLEJERAS

—G—

Existía hasta no hace mucho en cada vecindad un muchacho q' podía ser considerado como una verdadera calamidad, porque no había travesura que no estuviera pronto a emprender.

El muchacho en cuestión era casi siempre un poco zote, lo que no impedía que siempre anduviera con singular tino rondando los grupos en donde se encontraban los sujetos que podían proporcionarle la manera de ganarse unos centavos.

El tal zote era el instrumento de los malintencionados, de los traviesos que gustaban divertirse a costillas de los inocentes transeúntes que nada sabían ni nada temían.

Hubo pequeños grupos que llegaron a hacerse temibles por su facundia en crear espectáculos en los cuales tocaba el papel más ridículo al inocentón que pasara desaparecibido. Los rabos que se pegaban de los paletós llegaron a tener formas diversas, que aumentaban la mofa y que acreditaban el ingenio de su inventor.

Los burlones—o burlistas, como decía la gente—llamaban al zote, con una seña casi imperceptible y le proponían el negocio.

—Te doy medio real si le metes el pumpá a aquel viejo hasta los ojos.

—Dos centavos si prendes aquellas señoras con este alfiler de nodriza.

—Un cuartillo si le pones un rabo al doctor.

Y así seguían las travesuras de todos tamaños y de todas formas. Los triquitraques y las bombillas quemadas lanzados por detrás, entre los pies de las personas desprevenidas, eran especialmente acogidos.

Pero ya han desaparecido los zotes. Ya estos muchachos—por fortuna—son llevados a escuelas, a talleres o a otros medios en q' puedan ser orientados hacia una vida más útil, para que nunca puedan llegar a ser instrumento y objeto de los grupos de burlones poco escrupulosos.

Venezolano.

DE MAL EN PEOR

—G—

Un pequeño comerciante de una calle céntrica de mucha animación, se quejaba de que la gente le molestaba a cada rato para preguntarle la hora, sin comprar nada.

—Compra un reloj de pared, y todo se arreglará—le dijo un amigo.

Así lo hizo el comerciante.

A los pocos días el amigo lo viene a ver y le pregunta por el resultado de su idea, a lo que contesta el otro:

—Antes me molestaban para saber la hora; ahora lo hacen para preguntarme si anda bien el reloj.

NEURITIS

Untese suavemente con el SLOAN, sin friccionarse, y el dolor huirá en el acto. Pruébelo y convénzase.

En las farmacias.

LINIMENTO DE SLOAN MATA DOLORES

LOS OJOS DE FUEGO

—G—

—POR ELIZABET HOLT—

Y ahora, que Buda os proteja—dijo el "manthi" de pie en el umbral de la pagoda y extendiendo la mano para recibir la generosa propina.

Una vez que se hubieron alejado, Luis se me acercó y sin tratar de esconder su emoción, que era muy grande, me dijo:

—¡Has visto?

—Sí— contesté.

Y no pude agregar nada más porque me faltaron las palabras.

Luis ordenó a los dos servidores chinos que se adelantasen hacia el bungalow donde nos hallábamos alojados y luego me llevó a dar la vuelta por la pagoda mientras yo pensaba en la suerte de haber encontrado los dos diamantes de sir Jonh Barthou, después de siete meses de peregrinación a través de la India, desde las regiones del Nagpur hasta el Himalaya, visitando todos los templos dedicados al Dios, tanto los subterráneos de los montes Gati como los monolitos grandiosos del Punjab.

Finalmente, la esperanza que nos había sostenido durante todo el fatigoso camino, nos condujo al lugar deseado y tanto yo como Luis volvimos a ver los diamantes del banquero de Calcuta, resplandeciendo con su hermosa limpidez en los ojos del Dios.

"Consagrados al gran padre de la India. ¡Ay del que los toque!"

Esas fueron las palabras que, llenos de estupor, leímos en un billetito dejado en el sitio de donde desaparecieran misteriosamente los diamantes.

Pero nosotros, fiando en nuestras fuerzas, habíamos seguido las huellas de los ladrones y de aventura en aventura había transcurrido más de medio año antes de volver a ver las piedras en la pagoda de Nanthur.

El "manthi", seguramente estaba sobre aviso, porque durante nuestra visita sus grandes ojos de Argos nos seguían contínuamente.

Luis al ver los diamantes, no había podido reprimir un movimiento de alegría y estuvo a punto de traicionarse. Temí que el "manthi" se hubiera dado cuenta, pero el sacerdote siguió su camino y nosotros fuimos tras él deslumbrados por el esplendor de dos ojos de fuego.

¿Qué hacer para sacarlos de allí? Inútil era recurrir a la policía anglo-india, que sólo nos prestaría una débil ayuda. Lo mejor era proceder por sí mismo y en tal sentido Luis recorría los alrededores de la pagoda para buscar el medio de penetrar en ella.

De pronto se detuvo ante un arroyuelo y exclamó:

—¡Hemos ganado la partida.

—A medias—contesté.

—No. . Del todo.

Y bajando la voz, agregó:

—Has visto la "bighama"?

—Sí.

—No has notado que el caño de desagüe es tan ancho que puede dar paso a un hombre?

—Sí.

—Ese caño desemboca en este arroyo; pasando por él nos encontramos dentro de la pagoda.

—Tienes razón, pero ¿y después?

—¿Y me lo preguntas? Después robaremos los ojos del señor Buda: si están muy bien engarzados le romperemos la cabeza y con nuestro botín saldremos por donde hemos entrado. Correremos a la estación; a media noche pasa el tren que va de Benarés a Calcuta y en siete horas—y siete meses—volveremos a casa de sir Jonh Barthou para entregar los diamantes.

—Admiro tu ingenio y la rapidez con que planeas las cosas, pero me parece todo demasiado fácil.

—¿Y aún te quejas? Las dificultades ya vendrán sin llamarlas, y las desviaremos sin cumplimientos. A veces, un yatagán y una pistola son una bendición del cielo.

—Si es así, adelante—contesté.

—Primero iremos al bungalow —repuso Luis.

Allí nos aguardaba una exquisita cena. Los dos "sudras" no habían llegado aún, pero a poco les vimos entrar diciendo que se habían entretenido viendo los juegos de un fakir.

Mientras comíamos, observé que las "sudras" hablaban animadamente y llegaron hasta mis oídos las palabras "pagoda", "secreto" y "ojos de fuego".

Sin embargo no presté mayor atención y seguí charlando con Luis, quien estaba muy contento y se asombraba de lo simple que iba a resultar la aventura.

Acabada la cena, empezamos en secreto nuestros preparativos. Pocas cosas: un yatagán y un revólver para cada uno, un martillo, un escoplo, una linterna sorda y sobre todo, ánimo y sangre fría.

Fingimos acostarnos y dormir mientras los "sudras" se entregaban también al reposo extendidos en el patio. De pronto, les vi levantarse con todo sigilo, murmurar algo y luego desaparecer entre las sombras.

Después de las frases que había oído yo, no había duda posible: se dirigían a la pagoda.

Luis y yo, tomando prestamente los objetos necesarios, nos precipitamos en su seguimiento y después de una silenciosa marcha llegamos a la pagoda.

Todo era allí tinieblas y silencio de muerte. Sólo veíamos el contorno del templo y la vivienda del "manthi" quien habría acudido al menor rumor.

Encontramos el arroyo lo costeamos y pronto estuvimos juntos a la desembocadura del caño de la "bighama".

—¿Entramos?— preguntó Luis.

—En seguida—contesté.

Y empecé a penetrar por el improvisado pasadizo.

—¡Lo pólvora y el revólver!— me advirtio mi amigo.

Pero ya era tarde y se habían mojado.

Luis, con más precauciones, procuró colocarlas de modo que quedasen en seco y jurando y maldiciendo comenzó aquel viaje tan poco atrayente.

Después de muchos esfuerzos, desembocamos en la "bighama". Saltamos de la fuente: Luis subió a la plataforma y yo permanecí en la nave. Entonces, angustiosamente, empezó la visita nocturna. Yo tenía la linterna. Luis iba casi a tientas por entre las grandes columnas.

De pronto, me sentí herido por terrible emoción: encorvado a los pies del Buda, vi a uno de nuestros servidores chinos.

Abandonando la linterna y con un salto de tigre me arrojé sobre él y antes de que se diera cuenta de lo que ocurría, le hundí mi yatagán en la espalda.

¡Maldición!

Frente a mi, junto a un "deverdelo", vi a otro chino que me apuntaba con un revólver.

Dí un grito de rabia, de impotencia, y casi inmediatamente oí dos detonaciones y el cuerpo de mi agresor rodó por las losas del templo.

Era Luis quien le había sacado del medio.

Entonces, trepándome hasta la estatua, alcancé a tocar la cabeza cuyos ojos brillaban siniestramente.

—Hay un pasadizo secreto!— me gritó Luis.—¡Sácalos pronto o vendrán los "manthis"!

De un martillazo hice saltar parte de la cabeza del Buda, la que tenía los diamantes.

Corrimos hasta perder el aliento por un subterráneo que daba vueltas y más vueltas, oyendo a lo lejos lamentos de los "manthis".

Al fin salimos al aire libre. Estábamos salvados y con nosotros iban los ojos de fuego del poderoso Dios.

El tonto abandona muy pronto su equilibrio.

Lea "Gráfico"

-BUEN HUMOR-

Comprimidos

Por F. Tomé

I

T

—

T

II

ARRE

III

F 2

Charada monosilábica

—De curarme no hallo modo.
Ni la tintura de yodo
que es tan recomendada,
me ha servido para nada.
—Pero, tú qué tienes?
—*Todo*, el mal de la temporada.

Charada

La *prima tres* va del árbol
a la plaza y a la mesa;
hay *dos tres* en las iglesias
y también en los panales
y el *todo* es una vasija
para acuáticos animales.

Adivinanzas

Dos hermanas, mentira no es,
la una es su tía, la otra no lo es.

—

Adivina, adivina,
cuál es el bicho que pica
y no tiene hueso ni espina.

RENCOROSO HASTA EN LA HORA DE LA MUERTE

—G—

A cierto rencoroso individuo q' se hallaba en trance de muerte, a causa de la viruela negra, le aconsejaba el confesor que perdonase a sus enemigos. y, por lo tanto, se reconciliara con el alcalde, su enemigo mortal. El enfermo, sin dudarlo un momento, mandó llamar a su odiado rival, y empleó media hora en darle besos y abrazos, pidiéndole que le perdonara. Algunas semanas después, encontrándose restablecido, fue felicitado por el cura.

—Muy bien, hijo mío. Supongo que no estarás arrepentido de lo que hiciste a las puertas de la muerte.

—Arrepentido, no; pero si yo llego a saber que estaba vacunado! . . .

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A los comprimidos: *I, Condestable.* II, *Contiene.*

A las charadas: *Apolinarios, Petacas.*

A las adivinanzas: *Las letras, Las naranjas.*

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Historia íntima del método Coue

—G—

Un día, en su farmacia de Troyes, el señor Coué preparaba unas píldoras antibiliosas.

—¿Va usted a cobrarme mucho?—le preguntó el cliente.

—Cinco francos—contestó el señor Coué.

Al cliente, hombre de escasos recursos, aunque de mucha imaginación, como se verá luego, el precio le pareció excesivo.

—Si, a lo menos, tuviese la seguridad de que esas píldoras iban a producirme algún efecto... —exclamó.

Y el señor Coué, que era bastante distraído y estaba pensando en la preparación de otra receta, repuso con gran convicción:

—Ya lo creo que le producirán a usted efecto. Desde que existe la Farmacopea, estas píldoras no han fallado nunca. Son lo mejor que existe para la vista...

—Aquí vengo con otra receta —le dijo al señor Coué—; pero ésta no es para la vista, sino para el hígado, que me trae a mal traer. La vista la tengo ya completamente curada, gracias a aquellas pildoritas que usted me hizo.

—¿Qué pildoritas?—preguntó el señor Coué.

—¿No se acuerda usted ya de ellas? Precisamente traigo la caja conmigo...

El señor Coué vió la caja, comprendió lo ocurrido y se dijo:

—Un hombre tan imaginativo como éste, que se cura por sugestión de una afección a la vista con unas píldoras antibiliosas, podrá curarse también por sugestión, de su afección biliar con una medicina para la vista.

Y, por vía de ensayo, le preparó un colirio, que, efectivamente acabó con la bilis del enfermo.

Entonces el señor Coué se dió a pensar en que lo más importante para que un enfermo se restablezca es convencerlo de que va a restablecerse y que, si bien las medicinas pudieron servir en días de fe para llevar a su ánimo esta convicción, hoy, que se encuentran tan desacreditadas, lo mejor es prescindir de ellas y actuar de un modo directo sobre la imaginación de la humanidad doliente. Huelga añadir que el señor Couré abandonó sus jarabes y sus ungüentos, sus píldoras, sus emplastos y sus pociones. En Nancy, adonde se fue a vivir, les decía a todos los que sufrían:

—¿Queréis aliviaros? Pues nada más fácil. Cada día, al despertar, repetid estas palabras hasta que su sentido acabe por imponerse totalmente en vuestros cerebros: "Estamos aliviados. Estamos aliviados... Y os aliviaréis.

Muchos se aliviaron, efectivamente, y , de Nancy, el señor Coué fue llevado a Inglaterra y a Norteamérica, donde sus doctrinas hicieron verdadero furor. "Estamos aliviados. Estamos muy aliviados", dicen hoy todavía, cuando se despiertan, infinidad de personas, en los idiomas más diversos.

Pero el pobre señor Coué, que postrado en su lecho de Nancy, también decía que estaba muy aliviado, hace cuatro o cinco días, ya no podría decirlo más. Diciéndolo, en efecto, se fue al otro mundo, y allí, ¿quién lo duda? es posible que encuentre alivio, pero también es posible que no lo encuentre algo, y es posible que no encuentre absolutamente nada.

Julio Camba.

La audacia al servicio del latrocinio

—G—

En los momentos en que despachaba a un cliente que compraba unas alhajas, el dueño de una joyería establecida en Broadway y calle 156 (N. Y.) llamado Aaron Rodack, se presentaron en el establecimient unos hombres armados de pistolas exigiendo a Rodack que les hicíese entrega de varias joyas.

Rodack se negó a obedecer las exigencias de los ladrones, y como él y su dependiente Sidney Freidfeld se dispusieron a proteger los intereses que había en el establecimiento, en el momento en que daban gritos llamando a la policía, los ladrones dispararon sus revólveres, matando a Rodack de un balazo en la cabeza e hiriendo gravemente a Freidfeld.

En el momento de sonar los disparos se reunió allí mucha gente, contra la cual tuvieron que luchar los bandidos para escapar, sin que pudieran ser detenidos, introduciéndose en un automóvil que los esperaba en sitio cercano al de los sucesos.

El cliente que estaba en la tienda no fue molestado en lo más mínimo, pues temeroso de que lo fuesen a hacer víctima a él también, prudentemente levantó las manos y se mantuvo en actitud pasiva esperando que se desarrollasen los acontecimientos.

Fué tan rápida la acción de todos los detalles de este inusitado atraco realizado a plena luz del día, que los ladrones no pudieron llevarse ninguna joya de las que iban a buscar, causando en cambio la muerte del dueño del establecimiento y la herida grave q' sufre el dependiente.

Rodack había dicho varias veces leyendo en la prensa los relatos de robos a las joyerías, que la suya sólo sería robada cuando los ladrones le dieran muerte, porque mientras tuviese aliento estaría defendiendo su propiedad. Tal parecía un augurio del fin que le esperaba.

La policía no pudo detener a los ladrones.

SERIOS DISGUSTOS ENTRE MATRIMONIOS

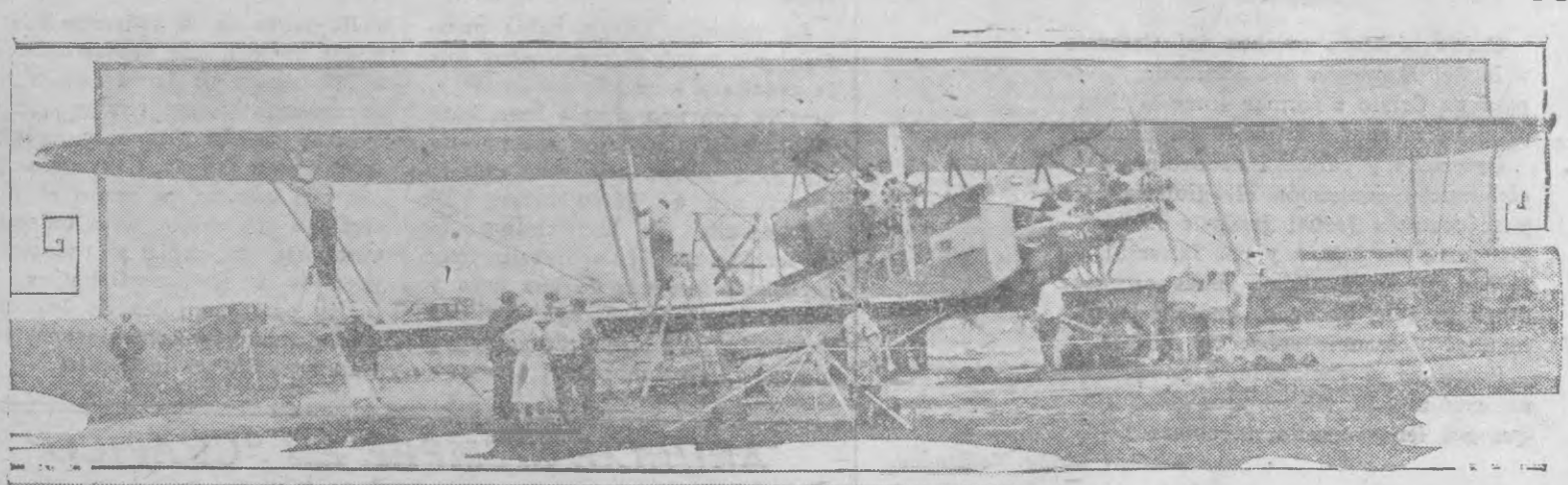
Con frecuencia oímos hablar de matrimonios que "se tiran los platos a la cabeza," que están siempre riñendo, siempre de mal humor. ● Si tratamos de buscar la causa, descubriremos que uno de los dos está enfermo, nervioso, irritable, sin gusto para nada, sin deseos de hacer nada. Probablemente sus riñones tienen la culpa. Mal humor, irritabilidad, flojera, cansancio, mareos, dolores de espalda y cintura, con frecuencia indican que los riñones requieren atención. ● Otros síntomas de desarreglo de los riñones y vejiga son los siguientes. Incontinencia de la orina; dolor o ardor en el caño al hacer aguas; asiento o sedimento en los orines, unas veces blanco y otras veces como ladrillo molido; orines turbios o de mal olor; el orinar de gota en gota o a poquitos; la necesidad de levantarse en la noche a orinar; frialdad de piés y manos; hinchazón alrededor de los tobillos; imposibilidad de hacer fuerzas; respiración agotada y fatigosa, etc. Y no son solamente los casados, sinó que también los solteros y viudos, jóvenes y viejos, sufren de los riñones y vejiga. Para combatir los síntomas mencionados recomendamos las

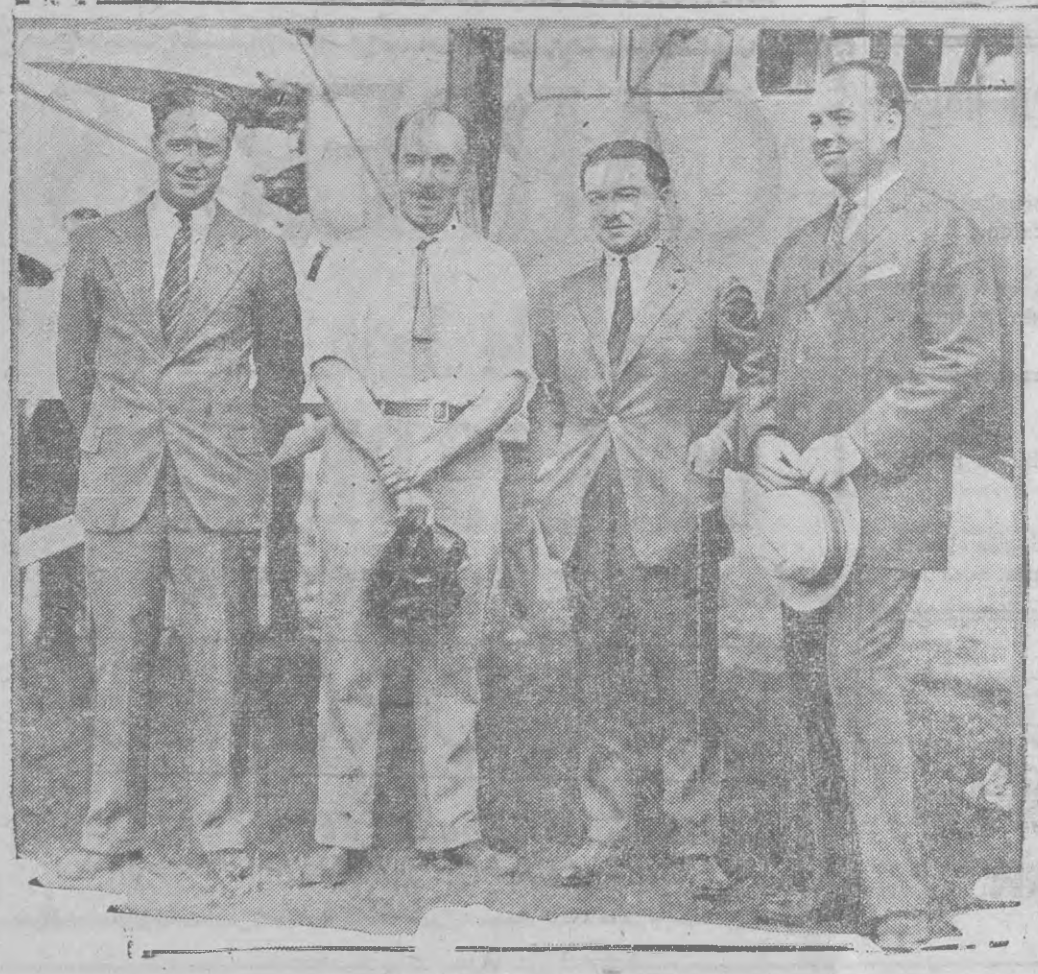
PASTILLAS del Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA.

Cómprelas en las boticas; los boticarios las recomiendan. *Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.*

LA NUEVA TENTATIVA FRANCO AMERICANA PARA CRUZAR EL ATLANTICO





Una compañía franco-americana llamada "The Argonauts Co." piensa hacer ahora un nuevo intento de cruzar el Atlántico en aeroplano sin parar en parte alguna. Arriba aparece el gigantesco biplano "Sikorsky", diseñado con tal fin y ya listo en Nueva York, y abajo, izquierda a derecha: Capitán Homer Berry, suplente del piloto; Sikorsky, diseñador de la aeronave; el Capitán René Fonck, as francés de aviación, piloto, y el teniente Snodgrass, navegante de la dicha nave. La diferencia surgida en estos días entre Fonck y Berry ha sido arreglada y el vuelo se iniciará pronto.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Las Palmas Academicas

—G—

—POR V. SANCHEZ OCAÑA—

A esta condecoración de las Palmas Académicas nunca se le ha concedido mucha importancia en Francia. Se prodiga. Ahora mismo acaban de concederse las Palmas a varios millares de franceses y extranjeros. Con todo, ya se va con menos facilidad que antiguamente, en que se repartía a diestra y siniestra, por el más nimio motivo.

Se cuentan varias historias chuscas a propósito de las Palmas Académicas.

De una es protagonista de Herriot.

En el tiempo en que M. Herriot no era todavía más que alcalde de Lyon, fue a esa ciudad el Director de Bellas Artes, Dujardin-Beaumetz, a intervenir en una ceremonia política.

M. Dujardin distribuyó con motivo de su viaje una porción de Palmas.

Por la noche estaba en un palco en la Opera, acompañado de Herriot.

—Se ha fijado usted en el barítono?—le preguntó éste.

—Sí. Por cierto, que canta atrozmente mal.

—En efecto. Pero hace ya muchos años que canta atrozmente mal, y eso merece una recompensa Dadle las Palmas.

—No me quedan. He agotado toda mi provisión.

—Eso no importa. Voy a fabricarle una roseta.

Dicho y hecho.

El alcalde de Lyon se metió en el antepalco y descolgó una tohalla que había sobre el lavabo. Después, con unas tijeras de bolsillo cortó un trozo. Luego, abriendo el depósito de su estilográfica, que estaba lleno de tinta violeta, lo vació sobre el trocito de tohalla.

El Director de Bellas Artes seguía maravillado estas manipulaciones de Herriot.

Cuando el cacho de tohalla teñido estuvo seco, Herriot preguntó:

—Mando llamar al barítono?

—¡Bueno,— dijo el Director resignado.

Y un momento después colocaba en el ojal del extasiado cantante el pedazo de tohalla que recompensaba una larga carrera de "gallos".

—

Otra anécdota se atribuye al Presidente de la República, M. Gastón Doumergue.

Una vez en Nimes se acercó a M. Doumergue el guarda del jardín de la Fontaine y tristemente le expuso:

—Señor: no tengo las Palmas Académicas.

—Cómo!— gritó iracundo M. Doumergue.—He sido cinco veces ministro de instrucción pública y todavía hay un habitante en Nimes que no tiene las Palmas!... Esto no es tolerable!

Y volviéndose a un funcionario que le acompañaba ordenó:

—Vivo, vivo! Que se den las Palmas al guarda de éste.

DE VERAS

Que nuestro "Mayor" es mucho hombre es cosa que ya no lo duda ni el Dr. Porras.

Lo sabíamos hace ya mucho rato los panameños, y los mejicanos lo saben desde el jueves

En los veintitrés años que llevamos con calzones largos, para no decir de independencia, la fecha nacional azteca llegaba y se iba como un día cualquiera.

El Ministro o Cónsul izaba su bandera; cuatro o cinco paisanos lo visitaban; hablaban agradecidos del Cura Hidalgo; no dejaban, por supuesto, de empujarse algunos traguitos; y la recepción se acababa con promesa de verificarla otra vez al año siguiente.

Pero llegaron las fiestas bolivarianas; y con ellas la oportunidad de poner en evidencia la caballerosidad, la gentileza, la popularidad y las simpatías de nuestro Mayor puestas todas al servicio de la Embajada Mejicana, q' indudablemente fue la que recibió mayor variedad de agasajos, y ambos expertos diplomáticos, los distinguidos ministros Gral. Cabral y señor Méndez Voglio, dijeron:

—Este es nuestro hombre!

A los pocos días Su Excelencia Don Plutarco Calles echaba a la calle dos trascendentales decretos.

El uno contra los curas.

Y el otro en favor de nuestro Mayor.

El primero lo recibimos en Panamá con algún recelo.

El segundo con mucho entusiasmo.

Los que empezaron o pensaban atacar a Don Plutarco por el de los curas se curaron en salud al saber que por lo menos indirectamente tenían que romper lanzas con el Mayor.

Hoy, apenas si Don Julio Fábrega y el Padre Suárez se acuerdan en Panamá de los curas de Méjico!

Si no, que lo diga la fiesta del 16.

Premeditada, organizada y efectuada por nuestro Mayor, Cónsul de Méjico, en honor del Ministro Gral. Cabral, no podía ser otra cosa.

Rumbosa, entusiasta, alegre, simpática!

Lo que me decía ayer "Cupido", un viejo mejicano con cara de puerco, que hace hamacas, se la pasa en los billares y habla mal de todo el mundo:

—Es mucho hombre mi "paisano" Alfredo!

Juan González.

LA EDERLE Y LOS INGLESES

—G—

Al tomar tierra en Dover, después de su magnífico record de natación, la señorita Gertrudi Ederlé fue objeto de un contratiempo que pone de relieve que los trámites rutinarios de la administración de la Gran Bretaña no ceden en nada a los del país más celoso de hacer cumplir toda clase de tiquismiquis burocráticos.

La señorita Ederlé había puesto el pie sobre el remolcador que la escoltara a través del canal y, vestida con una simple bata, cansada, satisfecha de sí misma—no era para menos—esperaba que la autorizasen a desembarcar. El funcionario de la inmigración presentóse estirado, correcto, muy cachazudo después de una hora y media de espera. Luego, casi sin saludar, hizo a la nadadora las preguntas de costumbre:

—Edad? Sexo? Nacionalidad? Casada? Sabe usted leer y escribir? Está usted afiliada a alguna secta comunista? Ha sido usted condenada a la cárcel? Cuántas veces? Dónde sufrió usted la detención? Viene usted a la Gran Bretaña con objeto de dedicarse a la propaganda? Qué medios cuenta usted de subsistencia? Etc. etc.

El padre da la señorita Ederlé y sus amigos, que habían acudido a informarse de la tardanza del desembarco y que temían que le hubiese pasado algo a la nadadora, pasaron las de Caín para hacer que entrase en razón el funcionario que exigía, ante todo, un pasaporte en regla y respuestas precisas a sus cuestionarios.

Los corresponsales de los diarios deportivos comentaron con gran regocijo el incidente.

A un Cristo empeñado

—G—

Desde la santa cumbre del Calvario
a la del Montepío del prendista,
pasó un Cristo a formar entre la lista
de prendas repugnantes de un armario.

Oye misa y confiesa de ordinario
con mucha contrición el agiotista,
y secuestra a Jesús! Jesús le asista
por ruín, por ladrón y por falsario!

Ver mayor humildad jamás espero;
digna es sólo de aquel que se dejara
insultar y escupir sobre un madero.

Fuera yo el enclavado, y no quedara
en este mundo vil un usurero
que del leño sagrado no colgara!

Manuel Uribe Velásquez.

Refranes, Dichos y Dicharachos más en boga

—G—

Ay, riata, no te revientes que es el último jalón.

☼☼

Usté es como los frijoles, que al primer hervor se arrugan.

☼☼

No te arrugues, cuero viejo, q' te quiero pa tambor.

☼☼

Pa qué son tantos brincos, estando el suelo parejo?

☼☼

No le hace que seas chato, con tal que la huelas bien.

Hora es cuando, yerbabuena, le has de dar sabor al caldo.

☼☼

El que ha nacido en petate, siempre anda apestando a tule.

☼☼

Hora lo verrás huarache, ya pareció tu correa.

☼☼

Mono, perico y poblano no los toques con la mano.

☼☼

Me extraña que siendo liebre, no sepas correr el llano.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 19 DE SEPT.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

UN HOMBRE EMPRENDEDOR

—G—

Víctor Colmenares es un "paisa" demasiado conocido en esta ciudad para que me tome el placer de presentarlo al público.

Hombre activo, de una actividad de ardilla, trabajando aquí y allá, trazando números y planeando negocios, desenvuelve su vida en Panamá, donde plantó su tolda de peregrino desde hace largos años y donde ha fundado su hogar uniendo su suerte a la de muy estimada dama panameña.

Víctor domina la carrera del comercio, en la que se inició desde muy joven, cuando yo comenzaba a gatear en la ciudad de Cali, donde fue socio de importante casa comercial, cuyo recuerdo aun persiste en mi memoria.

Hoy lo tenemos empeñado en un nuevo negocio que habrá de producirle sus pesetas. Se ha traído de Estados Unidos unos aparatos anunciadores que son la última expresión en la materia.

He presenciado su funcionamiento y me han maravillado estas máquinas automáticas que constituyen unos de los mejores medios de propaganda.

Son una especie de aparatos cinematográficos que fijan el anuncio con toda claridad en una pantalla al aire libre. mientras un reloj automático va marcando la hora exacta a la vista del público.

Próximamente entrarán en función en un lugar céntrico y desde ahora les aseguro un éxito defitivo.

Por lo pronto puede contar con un aviso de este servidor de ustedes. Ya que ni por la propaganda periodística he logrado atrapar una chica que me entregue su corazón y su bolsa, recurriré a este medio y exhibiré mi retrato en la pantalla para que se vea que Valentino no me llevaba mucha ventaja en cuanto a perfección física!

Torpedo.

NO HA PASADO NADA

—G—

En una ocasión no muy lejana sucedió en un hotel de primera, de San Sebastián o de no recuerdo que otro importante balneario europeo, una aventurilla en la cual tomó parte un simpático y chispeante compatriota q' para entonces, se andaba por aquellos pagos.

Nuestro héroe unía a sus múltiples y agradables prendas, un nerviecillo diabólico que lo empujaba a cometer travesuras aun exponiendo un poco el concepto que pudiera inspirar a los demás con respecto a su seriedad.

Para la fecha de nuestro cuento. tocábale comer en una mesilla un tanto apartada y junto con un señor gordo, serio y, a todas luces marcadamente aficionado a regalarse con escogidos, abundantes y suculentos platos.

En cuanto aparecía el mesonero, nuestro amigo, quien ya se lo había ganado con propinas, de hacía seña para que se acercara a su lado. Obedecía el sirviente y el preferido se servía, invariablemente, la parte más grande y más apetitosa de cada plato.

Un día vinieron dos perdices: una como un pavo; la otra como un tucucito. Como de costumbre, el tucucito fue a parar al frente del señor gordo y comilón, quien, sin poder contenerse, se enfrentó al otro:

—Usted es un grosero, un mal educado! Todo lo había soportado; pero se trata de volátiles, y éstos son mi debilidad! Usted ha debido dejarme la grande, porque tomó primero.

—¿Y si le hubiera tocado a usted escoger?

—Hubiera escogido la pequeña, como buen caballero.

—Pues ahí tiene, y no ha perdido nada.

Y sin esperar respuesta, vino el chasquear de dientes, como rezan los textos bíblicos.

La mujer que se casa con su ideal cambia pronto de opiniones.

ZIG-ZAGS POR TORPEDO

Feliz idea

—G—

El Director de este periódico ha tenido una feliz idea. El jueves de la semana que corre abrió al público una sección especial y gratuita que podrán utilizar los solicitantes de empleos.

Por supuesto que habrá que ceñirse a las condiciones especificadas: claridad y concisión. Nada de hacer mérito de medallas y demás condecoraciones obtenidas, como lo han hecho muchos en la "guía" de don Guillermo Andreve. No faltaba más que siendo el anuncio "graticiano" se viniera, por ejemplo, el doctor Tinker con todos sus títulos a ocupar esta sección. Pues llenaría una plana y al final habría que agregarle: "continuará" . . .

Hay que ser, pues, parcos en el anuncio y comprar el periódico para tener derecho a cualquier reclamo, si es que el aviso no apareciere por olvido con la regularidad que se promete, porque sería el colmo de los colmos obtener un servicio sin remunerarlo y todavía leerse el periódico de "gorra", como aquellos que nos solicitan un sueldo social bien adornado, y, una vez complacidos, nos piden además que les obsequiemos un par de números . . .

Y niéguese usted a satisfacerlos. Lo tratan de "pichicuma" cuando el pobre periodista esperaba siquiera una frase de agradecimiento.

Queda, pues, abierta la sección. Lo que no me explico es cómo se las va a entender el Director para complacer al público, pues ya todos sabemos que los desocupados se cuentan por legiones y q' se aproxima una *barrida* oficial que da miedo, como que la escoba está ya próxima a entrar en función, por aquello de las economías, sí señores, créanlo al pié de la letra, por las economías, y de ninguna manera por cuestiones de política.

Si el Director de esta revista arreglara el índice de acuerdo con la filiación política de los solicitantes, ya vería cómo, dentro de poco, bajo la inicial "P" se ampararían miles de solicitudes . . . Porque la tempestad se avecina, como diría mi buen amigo don Santander Callejas y Fombona...

EL ESPECTRO

—G—

Como un aparecido
hasta tu alcoba llegaré sin ruido,
y a favor de lo oscuro
me acercaré a tu lecho junto al muro.
Yo te daré, alma mía,
besos más fríos que la luna fría;
caricias de serpiente
que se arrastra en un mármol torpemente.
Al llegar la mañana,
lívida luz profana,
te hará ver que mi sitio está vacío
y al palpar con la mano, tendrá frío.
Otros por la ternura,
reinan en tu hermosura;
yo, solapado y quedo,
reinaré por el miedo.

Carlos Baudelaire.
Francés.

La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS, las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUICAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS PULMONAR.

ADAPTADO A LOS RIGORES DEL CLIMA

Preparada únicamente en la Farmacia de

SOLANO & BARRAZA

Panamá, R. de P.

PUNTAZOS

LOS ATENTADOS 'MUSOLINESCOS'

No sé qué decirles sobre si creo o no en la veracidad de los diversos atentados ya efectuados contra la cesárea personalidad de don Benito Mussolinni.

La duda me la ha producido esta conversación que oí a dos "bachis", que discutían el punto en uno de los pasillos de la Agencia Postal:

—Eil signore Mussolinni e hombre de molta ilustrachone, e perque ninguno podere matárolo— decía uno, mientras el otro rebatía:

—Qué ti fai? Il Duce si será un bono cómico, perque sabe representare la comedia. E li paga a uno suyo amico para que li tire la bomba llena de pólvora, al cuatre o chinco caen feritos a la mentira . . . .

La discordancia de estos dos buenos italianos me ha traído la idea de que bien pueden ser esos "atentados" contra el dictador italiano otras tantas comedias representadas con lujo de detalles por don Benito y sus secuaces.

¤ ¤ ¤

LA ASOCIACION DE MAESTROS

Si mal no entiendo, la Asociación de Maestros es una sociedad establecida con el fin de procurar un mejoramiento general de sus socios. Y dentro del mejoramiento general está el económico.

De modo, pues, que la Asociación ha contrariado sus ideas al apoyar el proyecto de ley que descuenta el uno por ciento a los empleados públicos y privados.

El paso de la Asociación es, por otro lado, contrario a los intereses del obrero, y no es verdad que de este modo podrá tal Asociación captarse la simpatía general, que es lo que debe procurar una sociedad de tal naturaleza.

Reflexionen, señores del Comité Directivo, y vuelvan sobre la cordura y el buen juicio.

Alfiler.

LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

—G—

Un sabio alemán, el profesor Klein, tras de un viaje de más de dos años, por el interior de Africa, informó, con el consiguiente regocijo, el feliz resultado de sus estudios y experiencias sobre la enfermedad del sueño.

Afirma el profesor que ha descubierto un suero colosal, lo que se dice colosal.

No emociona. Lo interesante sería la invención de un suero q' diera sueño, mucha sueño, a tánto desvelado por las preocupaciones de la vida.

Bienaventurados los que duermen! Bienaventurados los que sufren! Bienaventurados los que sueñan! Lo desastroso precisamente es despertar. Y acordarse de que hay sastres, redacción, caseros, boticas, niños, mujer, sirvientas y di . . .

Y dieciocho cosas más.

Felices los que roncan.

Castigar a las mujeres por las debilidades que ellos se esfuerzan en inspirarlas, es una gran injusticia de los hombres.—Mad. de Lambert.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

La segunda vida

—G—

—POR PEDRO VERON—

Acababa de leer el proceso de la última sonámbula llevada al correccional, y, al terminar, me puse a fantasear. Y, fantaseando, me decía a mí mismo que en verdad sería una facultad bien preciosa para el hombre que fuera dotado de ella excepcionalmente, aquella segunda visita de que tanto se ha hablado, pero que, desgraciadamente, ha quedado hasta ahora en el estado de hipótesis.

Apenas había esbozado este comentario mental, cuando la puerta se abrió y vi entrar en mi habitación a un desconocido de extraña apariencia. Era el fiel retrato del personaje descrito por Federico Soulié, en el prólogo de sus *Memorias del diablo*. El mismo rostro sardónico, la misma mirada sarcástica.

Como en las *Memorias del diablo*, mi bizarro visitante tomó asiento sin esperar a que yo le ofreciese una silla; tomó con desenvoltura, entre sus afilados dedos, un carbón ardiente, de la chimenea, y, después de haber encendido el cigarro me dijo:

—Perdóneme, querido señor, si he entrado sin ceremonias; pero siempre lo hago así. Hace poco, vagabundeaba ocioso por los contornos; mi mirada atravesó por casualidad los muros de su habitación, y lo he sorprendido mientras expresaba un lamento y un deseo.

—Qué significa esta historia? —balbucié, un poco turbado. — Tendrá usted la pretensión de hacerme creer que es...

—Astarote, Satanás, Belcebú... el nombre no importa. Bástele saber que yo puedo darle esa segunda visita que usted demuestra desear con tanto ardor.

—Usted?

—Yo!

—Siento curiosidad por...

—Pero le advierto que no se trata de un regalo muy bonito...

—Usted se burla! Poder leer el pensamiento a través de la frente, descubrir todos los secretos, levantar todos los velos.... Si la naturaleza no nos hubiera creado tan miserables, tan impotentes comos somos, debería habernos dado a todos ese don indispensable, ese don que...

—Sea!... Está decidido! . . . No insisto! Cúmplase su deseo...

Apenas el desconocido había terminado esta frase, cuando una evolución pareció operarse en mí. Mis ojos no eran ya aquel órgano de potencia limitada que había tenido hasta entonces. Atravesaban el espacio; superaban todos los obstáculos; me parecía q' el mundo entero desfilase alrededor de mí, como un panorama. Y, dominado por mi entusiasmo...

—Es sorprendente!— exclamé. —Es sublime!...

Mis palabras fueron interrumpidas por la entrada de mi criado, que me dijo afable y sonriente:

—Señor, aquí está la cuenta del mes... Si el señor quiere dignarse verla un momento. . .. He seguido sus prescripciones, y estoy contento de ver cómo he podido hacer economías sobre los gastos que hacía el serviente q' me ha precedido al servicio del señor... Espero que...

Mientras él hablaba, mis ojos iban de la cuenta que me mostraba a su rostro. Bajo las cifras de la cuenta aparecieron inmediatamente las cifras verdaderas, y pude convencerme de que era robado en una tercera parte. Al propio tiempo, leía en su pensamiento como en un libro abierto:

"Imbécil!—decíase el sirviente. —Sé perfectamente cómo arreglarme contigo. Por el primer mes, he robado un poco menos que el otro; y como siempre te has dejado engañar, me creeráas la perla de los criados! Qué ingénuo eres!... Estos señores se creen más linces que nosotros, porque no tenemos instrucción..... Sin embargo, sabemos lo suficiente para engañarlos".

No creí necesario seguir leyendo, y, con voz tonante exclamé:

—Aquí tiene el importe de su mes de servicio, y hágame el favor de librarme en seguida de su presencia, pillastre. embrollón...

Caramba! Qué te ha sucedido? Qué contratiempo has tenido esta mañana?

Era mi amigo Pablo, que llegaba pocos minutos después de la ejecución a que había procedido con mi criado.

—Mi amigo Pablo, mi verdadero amigo, un hermano casi!...

—Figúrate, Pablo, que acabo de licenciar a ese retrato matriculado de José...

—Ah... te ha hecho una de las suyas!... No me sorprende... los mejores son unos canallas... Pero hablemos de cosas más serias. Me encontré ayer con el ministro en el salón de la condesa B....; me habló mucho de tí. Tus cuadros le agradan. Calcula si yo le habré hablado de tu arte... En la próxima exposición tendrás uno de los mayores premios honoríficos... Y podré decir, sin vanagloria, que también yo...

Yo miraba a mi amigo en el blanco de los ojos, y mientras las palabras afluían a sus labios, yo leía a través de sus pupilas:

"Sabes bien, querido, que la caridad bien entendida comienza por uno mismo. Yo me he hecho presentar al ministro y recomendar especialmente, para el puesto que tú sabes, que me vendría como anillo en el dedo. En cuanto a tu premio honorífico... no he pensado ni siquiera en hablarle... En primer lugar, no lo mereces, y, por otra parte, puedes muy bien esperar...'

Y, mientras tanto, hablaba, hablaba...

—Es una indignidad— exclamé de repente,—es una impudicia mentir de esa manera...

—Cómo? . . . Qué significa eso?...

—Que tú eres un hipócrita y q' yo he sido un estúpido al fiarme de tí; y que harás el grandísimo favor de dejarme en paz.... Vete, pronto!....

—Caballero... es usted un insolente!.... No tardará en recibir la visita de mis padrinos!...

Apenas había salido, cuando llamaron a la puerta.

—Quién podrá ser? Oh. . . . nada menos que aquel señor que debe comprarme mi dos últimos cuadros!... Señor barón, tenga la cortesía...

El barón entró con sus anteojos en la mano.

—Deliciosas, estas dos telas... deliciosas; esta es la pintura que me agrada. No, sin cumplimientos, magníficas...

Pero, de nuevo, la maldita segunda visita leía:

Qué horribles trazos! Pero tú estás en boga, y como no tengo una galería sino para darme importancia, los compraré... Por otra parte, tus cuadros se cotizan bien, y los recenderé probablemente con utilidad; se entiende, desembarazándome pronto porque tu moda no durará mucho... Dentro de diez años nadie comprará tus garabatos..."

—Y bien, cuál es su último precio, amigo mío? — dijo el barón, terminando su pequeño discurso.

—Ninguno... No vendo a los idiotas de su especie... No soy un droguero que comercia con canela. No quiero sólo que se compre mis telas, sino que sean apreciadas como es debido... Váyase al diablo!...

—Usted es un villano o un loco... Voy a contarle lo sucedido a todos mis amigos... y he de conseguir que no venga nadie a comprarle uno solo de sus cuadros....

Me sofocaba. Sentía necesidad de aire... y hasta de consuelo. Bajé apresuradamente la escalera, detrás del barón. "Voy a verla a ella—pensé.—Su contemplación me aliviará..."

Ella era la adorable criatura, la jovencita ideal, con la cual estaba comprometido. No esperábamos más que las últimas formalidades para realizar nuestro matrimonio.

Entré. Ella me recibió con una sonrisa angélica...

—Bravo! Estoy contenta de q' hayas venido... No esperaba verte hasta la tarde...

—Querida Berta!...

—Hablábamos de tí, precisamente en este momento, mamá y yo... Es natural...

Horrible!... La segunda vista leía:

"Mamá me explicaba que este matrimonio era un excelente negocio. Me ha convencido.... De cualquier manera, tú me eres antipático, y hasta demasiado viejo para mí; eres petulante y feo.... Pero somos cinco hermanas..... Por otra parte, podré encontrar más tarde el consuelo de otro amor... Asegurémonos en primer lugar una renta..."

—Berta!— exclamé con voz sofocada.—Búsquese donde quiera un estúpido que se case con usted! No volverá a verme nunca, jamás!...

Después de haber corrido por las calles como un loco volví a encontrarme, no recuerdo cómo en mi sillón, junto al hogar. Lloraba lágrimas de fuego.

Un dedo se posó sobre mis hombros: era el desonocido de la mañana.

—Te había dicho que tu deseo era loco.

—Es usted? ... Maldito su don... Héme solo. En un día he perdido a mi amada, a mi mejor amigo, a toda mi clientela; y no tengo ni siquiera un criado con quien desahogar mi rabia. Y todo por culpa de esa segunda vista que usted...

—Yo?... Tú la has querido.

—He sido un imbécil.

—No digo que no.

Impertinente! Me dará usted una satisfacción!

—Después que te hayas hecho matar, en el terreno del honor, por tu amigo Pablo.

—Es verdad.. me olvidaba; le debo también esta satisfacción... Qué necio fuí en pretender un don sobrenatural!... Pero me vengaré contigo... infame . . . por lo menos...

Diciendo así, cogí las tenazas de la chimenea... y me desperté.

No había sido más que una pesadilla terrible, causada por el proceso de la sonámbula.... La "Gaceta de los Tribunales" se me había caído a los pies durante el sueño. No había perdido a mi novia,, ni a mi amigo, ni a mi clientela; continuaba siendo el pintor de moda. Mi criado, más obsequioso que nunca, me anunciaba que la colación estaba preparada.

Había conservado, en conclusión, esa preciosa ignorancia, sin la cual la vida sería imposible; y pasé al comedor canturreando entre dientes el estribillo de una vieja canción:

Qué felicidad produce el ignorar!"

Parricidio espeluznante

—G—

Un hijo que después de estrangular a su madre le saca los ojos y la contempla lúbricamente

—G—

En Massachusetts Richard Bear se asesinó brutalmente a la autora de sus días y tras de quitarle la vida estrangulándola vilmente la desnudó con el fin de mutilarla.

Cuando la policía, llamada por los vecinos, llegó a la escena del espeluznante drama, Richard estaba hincado y cabizbajo ante el cuerpo sin vida de la madre.

Mrs. Fred A. Bearse, apenas contaba treinta y cinco años de edad, y siempre tuvo fama por su hermosura.

Hace algunos años se separó de su esposo, un empleado del Ayuntamiento, y desde entonces el hijo de ambos, el citado Richard Bearse, pasaba una temporada viviendo con su padre y el resto del año en compañía de la autora de sus días.

Cuando las autoridades encontraron al parricida, se hallaba absolutamente sereno, pero con el rostro demacrado como si hubiese pasado por una intensísima tragedia moral.

Richard no titubeó cuando los agentes de policía le interrogaron sobre el motivo que lo había impelido al crimen. Con la mirada fija hacia un punto desconocido, respondió:

—La maté porque la amaba, porque la adoraba brutalmente, con un amor salvaje.

Los investibadores quisieron inquirir más, pero Richard Bearse no quiso ya responder ninguna pregunta y manifestó que no hablaría una sola palabra más.

La policía no ha llegado a ninguna conclusión que indique la razón que tuvo el infame para proceder en forma tan criminal. La única solución que se presenta es que Bearse está demente; pero esta conclusión carece de fuerza práctica, pues Richard está en pleno dominio de todas sus facultades mentales.

—Le saqué los ojos — dijo a los investigadores—para purificarla. Sus ojos veían muy feo; por lo demás, era muy bella.

Bearse, que se graduó en una universidad, no es, por lo tanto, un ignorante. Tampoco había mostrado síntomas de demencia previamente.

PERO ASI ES . . .

—G—

El marido (dirigiéndose a su mujer, que renueva los sombreros más que los calcetines).—Lo que no me explico es que una mujer que tiene tan poca cabeza necesite tántos sombreros!

Todo defecto desaparece

Belleza nueva; piel fina, aterciopelada, sin defecto alguno. Sus efectos astringentes contrarrestan las arrugas, laciedad, bermejeces y aspecto demasiado aceitoso de la piel.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. S8
Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

COMO EN EL CINE

—G—

—POR LINO SUTIL—

Ya lo he dicho en otra ocasión: cierta vez tuve que visitar una penintenciaría. Mitad en cumplimiento y mitad por curiosidad de periodista, fuí inquiriendo a cada detenido la causa de su cautiverio. Todos eran sus víctimas, muchos unos inocentes, algunos, unos santos. La propia confesión tenía que ser así. Todos quisiéramos no haber cometido pecado. Por leve que sea, el pecado pesa Pesa de tal manera en nuestras almas que aun los más empedernidos alardean de inocentes. Y hay quienes creen que su celda debería ser un nicho.

He aquí un hombre sobre la tierra que se tiene por más culpable de lo que es. Tan culpable, que pide para sí nada menos que la pena de muerte. "Si la ley no me mata—ha dicho—me mataré yo mismo!"

"...yo en mi conciencia
reclamo el hacha y el tajo..."

La mayoría de los delincuentes quiere la absolución a ultranza. Samuel Ellis sabe que ha pecado, que ha pecado mucho y reclama el hacha y el tajo. Cuántas veces la muerte es una misericordia!

Samuel Ellis mató a un hombre. El homicidio tiene una gama y una moral muy elácticas. Se mata a un hombre en un duelo bien arreglado y la sociedad estima que no hay crimen. Al contrario! Usted puede salir, sin ser digno, dignificado del lance y si lo era, más. Usted anda en guerra y mientras más víctimas haga será usted más héroe. Se mata en "legítima defensa" (¿cuál defensa será la ilegítima?) y la colectividad, por órgano de su justicia, lo absolverá a usted de toda culpa.

Este es el caso de Ellis. Sorprendió en su casa a un ladrón; éste al verse descubierto hizo ademán de sacar un revólver y Ellis, con premura fatal, disparó el suyo y el ladrón cayó como una masa al suelo.

Hasta aquí se trata de un crimen vulgar. Vulgar, porque existe, parece, el crimen elegante.

Y a poco el fatum interviene. El muerto tiene una madre. Cuando la pobre mujer aparece, Ellis, al verla, está a punto de desplomarse a su vez.

—Tú?

—Sí.

—Y éste quién es?

—Nuestro hijo!

Samuel Ellis, en efecto, actualmente uno de los ricos agricultores de Virginia (Estados Unidos), cuando era estudiante y pobre, se enamoró de una muchacha honesta y simple de esas que creen cándidamente que no hay sino un verdadero amor, el primero, el cual, casi nunca es verdadero, sino instintivo.

El primer amor, es lo q' el balbuceo con respeto a la palabra, lo que el solfeo con respecto al poema. Se ensaya el corazón para la función de amar y siempre las primeras novias son corderos pascuales del rito cruel y voluptuoso.

El idilio de Ellis y de Ella culminó un día en un matrimonio casi secreto. La familia de Ellis pertenece a esa nobleza norteamericana que deriva no de la industria mercante sino de la noble industria de la colonización inglesa en América y el joven esposo al volver a su casa dejó a su mujer y al hijo que ésta llevaba todavía en su seno, en ese período en que las madres tienen como miedo de lanzar a la vida al sér inerme que para poder vivir tiene que contar con la piedad de los hombres, casi siempre insegura.

Ausencias causan olvidos y ya Ellis no recordaba aquel insignificante episodio de su juventud, cuando acaeció la cinematográfica tragedia.

¿Que por qué el ratero fué a robar a la casa de su propio padre y no a otra? Aquí no podemos decir como en el cine "por que si nó, no habría película." Es que la vida es mucho más sorprendente que el teatro. Lo que pasa es que el autor del gran drama de la vida no se empeña, como los comediógrafos, en revelarnos todos los argumentos de sus películas, Lo mejor se queda en el secreto. Dicen que entre el cielo y la tierra no hay nada oculto. Mentira! Dentro del más insignificante individuo, cuánto drama escondido!

Yo me explico el conflicto moral de Ellis. El se siente dos veces culpable. Fué ya un filicida cuando abandonó a su hijo, nonato aun; y lo fue cuando el hijo, de mala manera es cierto (pero ésto lo heredó de su padre) entró por salto en el cercado ajeno.

Hay conciencias sordas. Hay almas insensibles: piedras sin vibración ninguna. Hay almas como pozos muy hondos en cuyo negro se apagaría hasta la luz del sol. Pero hay pobres seres como ese norteamericano infelizpara quienes su conciencia es como una trompeta continuamente lanzando en sus oídos agudos estridentes. Para vivir así, lo mejor es morir.

ENFERMO DE LOS RIÑONES QUE SUFRIA DE DOLORES EN LA COLUMNA VERTEBRAL Y MALA VISTA

"Por muchos años padecía de una enfermedad que no encontraba curación. Los síntomas más penosos eran: dolor en la parte izquierda del abdomen, poco apetito, malestar después de comer, dolores punzantes momentáneos en la columna vertebral, sedimiento en la orina, escazes de vista, mal olor en la boca. Un amigo me recomendó la Anticalculina Ebrey y desde las primeras tomas sentí gran mejoría. Seguí tomándola hasta recobrar mi salud completamente."

Tiburcio C. Riveras. El Higo, Ver. México.

Anticalculina EBREY

El gran remedio para los riñones, vejiga e hígado. Elimina el ácido úrico, causa del reumatismo, calma las punzadas y dolores al orinar. Disuelve las piedras de la vejiga. Evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos. Da término a los dolores de espalda. lumbago, hinchazones, ictericia.

ANTICALCULINA EBREY se vende en todas las boticas en forma líquida y en pastillas, para tomarse alternando un día las pastillas y al siguiente dia la ANTICALCULINA EBREY líquida farmacéuticos y millares de curados la recomiendan.

Si necesita Ud. un remedio, ob tenga el mejor.

Un libro sobre las enfermedades de los riñones, vejiga e hígado, le será remitido gratuitamente. Diríjase a

EBREY CHEMICAL WORKS, P. O. Box 972, Tampa, Florida, U. S. A.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"

EL SECRETO DEL MONTE ANGEL

Dos escenas del hermoso drama que se estrenará próximamente en el Teatro "Eldorado"

EL COMUNISTA DE LOS DIENTES DE ORO

—G—

El diario soviético "Komsoliskaia Pravda", órgano central del movimiento juvenil comunista de Moscou, narra esta historia:

Un miembro de esta organización, un cierto Stepanoff, había perdido tres dientes en el curso de un accidente. Un dentista le colocó tres dientes de oro. El hecho hizo sensación entre los otros miembros de la liga, y, en la primera asamblea del grupo del que hacía parte este joven, se hizo figurar esta orden del día:

"Discusión sobre los dientes de oro de Stepanoff".

Habida la discusión se adoptó una moción por la cual fue declarada que la posesión de dientes de oro constituía un obstáculo para los principios comunistas.

En consecuencia, el poseedor de estos dientes, está colocado ante este dilema: hacerlos desaparecer de su boca y cederlos a los fondos de eventualidades, o ser excluído del movimiento juvenil comunista.

ENTRE EMBUSTEROS

—G—

—Tengo en casa un cuadro magnífico.

—Qué representa?

—Un ramo de uvas tan admirable, que los pájaros se detienen a picar los granos.

—Pues yo tengo un lienzo más notable. En él hay un perro pintado tan a lo vivo, que la autoridad me ha obligado a ponerle bozal.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Próximos encuentros de boxeo

Bruno Brattini vs. D. Dosis'o, 15 asaltos en Milán. Octubre 1.

Mickey Walker vs. Jack Wills, 10 asaltos en Oakland, california. Sept. 19.

Jack Dempsey vs. Gene Tunney, por el campeonato mundial del peso completo, 15 asaltos en Filadelfia. Sept. 23.

Fidel La Barba vs. Newsboy Brown, 10 asaltos en Los Angeles. Octubre 5.

☼ ☼ ☼

El tercer partido de la Serie Duque

A las 3 p. m. de mañana tendrá lugar en la pista del Instituto Nacional el juego número 3 de la serie por la Copa Duque, entre los famosos equipos Panama Hardware y Panamá.

Dada la situación del once campeón, sus componentes lucharán desesperadamente por ganar el match de mañana, lo cual podría determinar la celebración de un cuarto espectáculo que decida en definitiva sobre la posesión del trofeo Duque.

Pero los del Panamá se disponen a solucionar definitivamente la cuenta en este último compromiso, para lo cual les bastaría un empate. De ahí puede colegirse, pues, que el públcio será atraído por un evento a base de lucha e interés.

☼ ☼ ☼

Caribes y Fuerza y Luz vuelven a la arena

Los beisboleros caribes y eléctricos que también desarrollan una interesante serie en su deporte tendrán su segundo choque en el "ground" de Colón mañana a la 9 a. m.

Los Caribes han de ganar forzosamente este partido si quieren llegar al match final, pues de vencer mañana Fuerza y Luz, queda de hecho como triunfador de la serie.

A raíz de su desengaño en el diamante de Ancón los Caribes han tomado su entrenamiento más en serio, conociendo como ya conocen la potencia del conjunto beisbolístio de los voltios y amperios, y de los "dolores de cabeza" que puede hacerle pasar a cualquiera.

Todos estos detalles contribuyen a darle mayor interés al juego que sin duda se verá asistido por una extraordinaria barra de espectadores.

☼ ☼ ☼

En el Parque Istmeño se batirán el 'Panamá' y el 'Bolívar'

Para que tengamos baseball por los cuatro costados, los equipos "Bolívar" y "Panamá" se situarán en el Parque Istmeño mañana a las 9 a. m. con el fin de ver si logran liquidar los bolivarianos la cuentecita que tienen pendiente con los tigrillos en virtud de la victoria obtenida por éstos en el primer encuentro que sostuvieron esos dos grupos en el mismo terreno hace varias semanas.

Sabemos que el "Bolívar" va en esta ocasión preparado a tomar una honrosa revancha que reivindique la fama de que goza la novena en general y sus componentes en particular, mientras el Panamá se dispone a ratificarse como conjunto de mayores habilidades. El resultado lo sabremos, en definitiva, al final de los 9 o más inning que dure la reñida prueba que tenemos en perspectiva.

Anuncie en "Gráfico"

LA COPA DUQUE

El trofeo que está siendo motivo de una reñida competencia futbolística entre el "Deportivo Panamá Hardware" y el "Panamá F. B. C. El vencedor de la Serie Duque ganará este premio, y además el donante del Trofeo ha prometido obsequiar un equipo nuevo al club que gane la mayoría de juegos de la referida serie.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

Resultados de recientes encuentrcs de boxeo

Baby Joe Gans obtuvo la decisión sobre Mushy Calahan en un encuentro a 10 asaltos celebrado en Vernon, California.

Chief Metoquah ganó la decisión en un bout a 4 asaltos sobre Joe Lohman, en Denver Colorado.

Bert Colima, mexicano, se anotó un knock-out técnico sobre Carl Adams, de Los Angeles, en el séptimo episodio de la pelea celebrada allí.

Battling Chico ganó la pelea con Frankie Monroe, por foul de éste, cometido en el séptimo período, en El Paso.

Billy Wallace noqueó a Tommy Farley, en la cuarta vuelta de un combate que sostuvieron en Oakland.

Cliff Ramies puso k. o. en 5 asaltos a Jack Crilley, en San Francisco.

El australiano George Cook y John Lester Johnson terminaron en empate su match a 10 actos celebrado en Los Angeles.

Jack Malone batió a Young Fisher en 10 tiempos, en Chicago.

Russell Leroy, peso ligero, le ganó a All Conway a los 10 rounds de pelea en Newark.

George Ward ganó en el mismo programa, en 10 rounds a Joe Cooper.

Jimmy Finley fué el vencedor en su compromiso con Alex Trambitas en Louisville, a 10 rounds.

Kid Diamon, quien se titula campeón panameño del peso welter, (será Young Harry Will?) se anotó un triunfo que ha sido muy comentado favorablemente por la prensa de Nueva York, al poner k. o. en el 5o. round a Iron Man, en Willard Park, Nueva York.

Tommy O'Brien batió en 10 rounds a Paul Demskey, en Oakland. Fernando Delarge, campeón belga del peso semi-pesado ganó el título europeo en esa división al derrotar por k. o. en 15 asaltos al holandés Van T'Hoff.

☼ ☼ ☼

Los Tocayos se moverán esta tarde

No han perdido Los Tocayos el entusiasmo con que se iniciaron en las lides deportivas, pues su ausencia por varias semanas se debía al descanso que estaban tomando sus miembros para volver a justas con mayores bríos y entusiasmos.

Esta tarde en el cuadro del Balboa los de este simpático equipo tocayero presentarán formal batalla a los formidables M. P. S. de Quarry Heights, esperándose que el partido sea de fina marca, dada la calidad de jugadores que actuarán en la contienda y la popularidad de que gozan los bandos en oposición.

Este juego comenzará a la una y media de la tarde.

Vuelven los Ebanistas a Clayton

Una nueva excursión harán mañana los miembros del equipo de Ebanistas a Fort Clayton, donde medirán sus habilidades beisboleras con la novena del "Head Quarters" en un match que parece ser todo sensación. Como conocemos el entusiasmo de los Ebanistas, podemos asegurar que presentarán una exhibición beisbolística que será aplaudida a rabiar por los que se dirijan a Clayton a ver actuar a estos muchachos en combinación con beisboleros de la experiencia de los que forman el Head Quarters Division.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

¡FUME UD. UN CAMEL!

No hay mayor placer para el fumador que un Camel

En cualquier ocasión importante se reconocerá que no hay ningún cigarrillo que pueda compararse con el Camel. No habido nunca ningún cigarrillo que sea tan bueno, pues la calidad del Camel es debida a la pericia con que es elaborado—en la obtención de los tabacos más selectos del mundo y en mezclarlos con la habilidad y maestría con que sólo pueden hacerlo los expertos de la empresa tabacalera mayor del mundo.

En la preferencia de los fumadores no hay cigarrillo alguno que pueda compararse con el Camel. La buena calidad de los cigarrillos Camel les ha ganado la mayor demanda que haya tenido jamás cualquier cigarrillo. Desde tiempos inmemoriales nunca ha habido tan grande proporción de fumadores que prefieran una sola marca de cigarrillos. El Camel conquista el aprecio del fumador con el placer inefable que ofrece, con su gusto que nunca cansa y que no deja sabor de tabaco después de fumar.

Deseamos que todo el que no haya nunca fumado un Camel pruebe uno y sepa lo que es un verdadero placer para el fumador. Fume Ud. el mejor cigarrillo que existe.

¡Fume Ud. un Camel!

R. J. REYNOLDS TOBACCO COMPANY, WINSTON-SALEM, N. C., E. U. A.

RETRATO DEL VERDADERO CABALLERO

—G—

El hombre magnánimo se conducirá con moderación en la buena como en la mala fortuna. Sabrá mantenerse digno en las posiciones más encumbradas como en las más humildes. No se dejará arrastrar por el éxito, ni abatir por la adversidad. Sin buscar el peligro, no le huirá, porque hay pocas cosas que le inquieten. Es sobrio de palabras y lento en expresarse, pero dice abiertamente y con valor su manera de pensar, cuando la ocasión lo exige. Sabe admirar lo que es digno de ello. Desdeña las injurias. No es dado hablar de sí ni de los otros, porque no se cuida de ser alabado, ni de que los otros sean vituperados. No se queja por bagatelas, y no implora auxilio de nadie.

Aristóteles.

Habla con oportunidad o guarda un silencio discreto.—Jorge Hebert.

ACROSTI

—G—

Para Tolla G

Tan dulce, benévola y amable apare
sensible cual nadie al ajeno dolor
parece que en su alma un bál
que ahuyenta las penas y

Ojos que al mirar mitig
con el solo brillo de
son esos, sus ojos,
pues más curan ello

LLama una a su pue
y ella en seguida ab
por eso es que mi a
por eso es que al ver

Atiende bien a todos. Y
o ya que estén enfermas
a éstas da remedios, a aq
y su alma va esparciendo c

A.

ANUNCIE EN "GRAF

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Robos y Estafas por Antelmo Collet

—POR JOSE VICENTE Y CARAVANTES—

Collet, cuyos instintos se despertaban, examinó el reloj de oro, que era una hermosa repetición; abrió el bolsillo y encontró en un lado 165 luises, una moneda de 6 francos y otra de 16 sueldos; en el otro lado halló dos sortijas, de las cuales había una que tenía engastado un magnífico brillante. Los ojos del miserable chispearon; había encontrado el apetecido viático. Se guardó el bolsillo y el reloj, muy decidido a olvidar el nombre y las señas que indicara el moribundo, y escondió prudentemente la cartera. Quizás hallaría en ella los merios para crearse, en caso necesario, relaciones y una familia.

Collet, muy gozoso con aquel depósito sagrado tan rápidamente hurtado, sólo tuvo ya un pensamiento fijo, el de abandonar su bandera. A la verdad, era éste el mayor servicio que podía prestar al ejército francés. Acompañado por su fraile dominico, fue furtivamente a casa de un prendero, sustituyó el uniforme con un traje de paisano de los más modestos y partió para Caserta sin tambor ni corneta.

Caserta no dista más que seis leguas de Nápoles, pero el dominico había escogido allí para su neófito un retiro seguro en una casa de campo o *villa* oculta en el fondo de una alameda de tilos añejos y corpulentos, en medio de un verdadero bosque de olivos. Allí vivía, aborreciendo con todos sus cinco sentidos a los franceses ateos y batalladores, un viejo napolitano, hermano del dominico. Collet fue recibido en aquella familia como una oveja a quien se arranca de manos de los voraces lobos. Pasó seis meses en aquel retiro, mimado, acariciado, viviendo tranquilamente, a la sombra de los naranjos, y devorando con un apetito de joven buenas aves, las pastas suculentas y los vinos generosos de la provincia de Labour.

Al cabo de este tiempo Collet olvidado [illegible]

la hora en su repetición; luego, llevando encima su tesoro, que había sabido ocultar a los ojos de todos, marchó con la misión, decidido a aprovechar la primera oportunidad que se le presentase para correr tierra. Pero los hermanos de la misión cometieron la imprudencia de confiarle la colecta o petitorio, y esto le hizo aficionarse de nuevo a la profesión: con tanto ardor pidió, que, después de rendir cuentas, le quedaron mil escudos que fueron a reunirse en un bolsillo secreto de la sotana con los cuatro mil francos del comandante.

Cuando estuvo de regreso en el convento con sus ahorros, se habló de ordenarle de subdiácono; pero necesitaba una dispensa de la Santa Sede, como antiguo militar, y una licencia de su Obispo diocesano. La última formalidad, sobre todo, era difícil cumplirla porque la diócesis de Belley había sido suprimida y reunida con la de Lyon. Entre tanto le confiaron el cuidado de preparar a unos niños para verificar la primera comunión. Entre sus discípulos se hallaba el hijo de un síndico. Admitido en la intimidad del padre, Antelmo, que era hombre prevenido y precavido, robó del despacho de aquel magistrado varios pasaportes en blanco. Esto podría servir en su día. Con dinero y un pasaporte sería fácil abandonar aquel convento cuyos muros le ahogaban ya.

Cerca del convento había una posesión magnífica, con frescas enramadas y azoteas perfumadas. Era la residencia de otoño del banquero de los misioneros en Nápoles, el célebre Torlonia. El hermano Collet había visitado más de una vez al banquero. De pronto le ocurrió una idea luminosa, una inspiración digna de Gil Blas. Una mañana se fue a ver al Superior del convento, y con los ojos modestamente inclinados al suelo, le refirió que antes de su deserción poseía una [illegible] diez mil francos. Desde [illegible]ción no la había cobrado, pero nada impedía que negociase sus títulos, si su reverendísima lo permitía, aquella pequeña fortuna de la que no sabría qué hacer un religioso indigno, se emplearía por entero, en beneficio de la santa comunidad que tan caritativamente lo había acogido.

El superior, enternecido al ver tanta gratitud, y palpando ya mentalmente la bienaventurada renta, aprobó el proyecto, dió amplia libertad al hermano Antelmo, y a la mañana siguiente, al rayar el alba, se hallaba Collet en el camino de Nápoles. Se dirigía a casa del banquero, provisto de una carta y de una caja pequeña. Prudente como siempre, se detuvo en el camino en una hostería pequeña, colocó el sello de la carta sobre un puchero, lleno de agua hirviendo, ablandó el lacre y se enteró del contenido. La carta recomendaba con suma vehemencia a M. Torlonia al joven religioso francés, a quien se autorizaba para negociar una renta de diez mil francos, de la que se hallaban asimilados tres años de atraso. En cuanto a la caja contenía un anillo de diamantes que el superior enviaba como modelo al joyero Orlando.

Collet volvió a cerrar con cuidado su carta y se presentó modestamente en casa del digno banquero. Este le recibió como a un hijo, mandó que le preparasen una linda habitación, y le entregó sin desconfianza una cantidad de veintidos mil francos como adelanto sobre la negociación.

Este golpe inesperado satisfizo al prudente ratero, quien recibió además del joyero tres sortijas semejantes al modelo enviado por el superior. Con el oro y las joyas en el bolsillo, se apresuró a alquilar un *vetturino*, compró ropa de paisano y se encaminó ostensiblemente al convento; pero a corta distancia de Nápoles varió de rumbo y de traje y por un camino de travesía se fue a Aversa. Se apeó en la fonda de San Gabriel, hizo que le diesen una habitación magnífica, y allí, utilizando su talento caligráfico, se fabricó un pasaporte a nombre del marqués de Dada.

Adornado así con un nombre aristocrático, el joven marqués de contrabando tomó la posta y llegó a Capua. En las puertas de la ciudad le erodearon numerosos agentes de policía que le pidieron su pasaporte y que le guardaron, y él se dirigió a la fonda de los Extranjeros, algo alarmado por aquellas formalidades enojosas. Apenas se había instalado, cuando le anunciaron la visita del comisario de policía. Ya no quedaba duda alguna, el agente del *governo* habría olfateado algo sospechoso; Collet habría olvidado en su pasaporte alguna formalidad indispensable. Pálido y tembloroso quiso huir: vacilaba entre la ventana y la puerta, cuando ésta se abrió de improviso y apareció el temido comisario... con sombrero en mano, humilde, solícito, confundiéndose en disculpas. "Cómo! *Signor marchese*, os ha faltado esa canalla! Sin consideración a vuestro título, los rufianes os han detenido vuestro pasaporte! Pero yo me he apresurado a corregir su imprudencia y a traer este documento a vuestra excelencia."

Su excelencia comprendió a media palabra. Collet sabía por demás el poder que el dinero ejerce en Italia; puso en la mano del digno comisario una buena propina de cinco luíses para aquellos pobres agentes, q' no habían de ver siquiera tal dinero, y le convidó a participar de una excelente trucha del Vulturne y de un frasco de chispeante vino de Asti. El funcionario se confundió en expresiones de gratitud, y al paso que hacía honor a la mesa de su excelencia, decía: "Ah! no sería a mí a quien engañase un bribón! Basta con ver un solo instante a vueseñoría para saber con quién se está tratando".

Riéndose nuestro tuno en sus adentros, hizo que el falible funcionario le sirviese de guía en Capua, compró un carruaje, una librea, tomó un lacayo, y partió triunfalmente para Gaeta, escoltado hasta el coche por el respetuoso comisario.

En el camino encontró el marqués Dada a un oficial francés, que recorría penosamente el camino, molestado por el calor y el polvo. Le ofreció un asiento en su carruaje, supo que era Luis Carlos Alejandro Tholozan, de Lyon, oficial del 1o de línea con licencia temporal, y caballero de la Legión de honor. Este estado le agradó y le dió una tentación. Robó diestramente la cartera del confiado viajero, y le dejó en Terracina, penetrado de gratitud por los favores recibidos. En cuanto se quedó solo, pasó el raspador sobre el diploma de la Legión y sobre el título varió algunas fechas, se puso una cinta encarnada en el ojal de la casaca, y el nuevo Tholozan verificó su entrada en Roma.

(Continuará en el número próximo)

[illegible]CO NACIONAL
DE PANAMA
[illegible]trador y Depositario de los fondos
[illegible] Gobierno de la República
[illegible]VA: B. 1.400.938.92
[illegible]N DEL ESTADO
[illegible]A EN 1904
[illegible]de prestar toda clase
[illegible]rios por medio de sus
[illegible]antiene en todas las
[illegible]s de la República
[illegible] DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR
[illegible]ONES DE BANCA EN GENERAL
[illegible]dilan apartados de seguridad

AL FIN BORRACHO!

—G—

El médico.—Me veo obligado a prohibirle en absoluto el alcohol.

El enfermo.—Querido doctor, me parece que hoy está usted muy malhumorado. Volveré por aquí dentro de dos o tres días.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

PROSA! PROSA!

—G—

Es costumbre muy usada
por algunos escritores,
al dirigirse a su amada,
hablar de los ruiseñores,
de los ríos, de las flores . . .
y por fin no decir nada.
Qué bobada!
Para qué esa tontería?
No, señor!
Menos, menos poesía,
y más, mucho más amor!

—

Hay poeta sin fortuna
que al describir su pasión,
habla del fiero aquilón,
de los rayos de la luna,
de la pálida laguna
—espejo donde se mira
la hermosa entre las hermosas—
y en fin, de otras muchas cosas...
y casi todas mentira.
Y así escriben a su amada!
Qué bobada!
Más que pasión es manía!
Sí, señor!
Menos, menos poesía,
y más, mucho más amor!

—

Si tú, querida lectora,
que oyes estas reflexiones,
te encuentras sin relaciones . . .
por ahora.
Si con verdad como un templo
no te he parecido adusto,
y, por ejemplo, te gusto,
o te gusto sin ejemplo;
No habrá néctar ni ambrosía
en nuestro amor, no señor;
pero tendrás, vida mía,
un amor al por mayor,
por la noche y por el día.
Que es mejor
poca, poca poesía,
pero mucho, mucho amor!
Yo te querré porque sí;
mas ten presente que no
te llamaré nunca hurí,
ni ángel, ni cosas que yo
oigo llamar por ahí.
Si eres mujer al querer,
y yo tengo estas ideas,
y te quiero por mujer,
¿a qué compararte a un ser
que yo no quiero que seas?
Si eres, por mi suerte, hermosa,
te llamaré hermosa en prosa,
que la prosa es mi manía.
Sí, señor!
Poca, poca poesía,
pero mucho, mucho amor!

—

Vamos a ver! Para qué
decir en tono sensible
que es una almendra tu pié,
cuando eso es un imposible?
A qué decir que tus ojos
tienen tan vivos destellos
que al mismo sol dan enojos,
si el sol no se ocupa de ellos?
A qué ser un zascandil
siguiendo de otros el rastro,
diciendo en tono febril
que es tu cuello de alabastro
y tus manos de marfil?
A qué engañar a las gentes,
si no hay persona formal
que crea en seres vivientes
que tengan perlas por dientes
y los labios de coral?
Nada de eso!
Pues fuera una tontería,
siendo tú de carne y hueso,
por fortuna tuya y mía.
Sí, señor!
No me pidas poesía,
pero en cambio, pide amor!

Vital Aza.

UNA DEFINICION

—G—

La vida es un ferrocarril; los años estaciones; la muerte es la estación de llegada; los médicos las locomotoras y los farmacéuticos los agentes para la venta de billetes.

PRUEBE LA CERVEZA
"KRONEN BRAU"
ES SUPERIOR A TODAS
Elaborada por la
Panama Brewing &
Refrigerating Company

REVOLVERES Y GUAPOS

—G—

—POR MANUEL MARIA OLIVER—

De cien ciudadanos que circulan por calles y plazas, ochenta llevan entre sus ropas revólveres mortíferos. Unos los ocultan en el bolsillo trasero del pantalón, otros en el cinto, o en pequeños departamentos del chaleco. Según sea la categoría, así resulta la calidad del arma: desde el 'bull-dog' plebeyo hasta la pistola de repetición, precioso juguete que en cuanto se le apura dispara o vomita balazos a troche y moche. El revólver domina entre los adminículos más apreciados del hombre; se olvidará de la tabaquera, de sus deberes, de las citas, pero del 'aparato' jamás. Cuando lo pierde, o se lo roban, anda con miedo, temblando, receloso. Pareciera que ese cañoncito unido a la culata por el tambor girante, simbolizara un amuleto con virtudes mágicas. El hombre que lleva revólver es pronto entrevisto: tiene aire atrevido, ceño duro, ademán provocador. Su persona se agiganta, se alarga, y a su paso nadie osa chistar. Llámele usted homicida en potencia, cobarde, flojo, todo lo que guste, pero que no se entere de sus frases. En seguida, con apuesto golpe de efecto, extrae el inocente detonador y apunta, mirando con fiera intrepidez. Hay una forma de dirimir todo debate y es ponerse a gritar: 'Te voy a 'agarrar' a tiros!' Eso de 'agarrar' posee un sentido piramidal. También se emplea otro verbo más correcto: 'Arder' a balazos'. Lo de 'arder' da idea de quemadura, a lo que se suele replicar: 'No corta ni agua!' Pero yo, si me enfrento con un 'armado' guárdome de contrariarlo, no por lo que él afirma valer, sino por su arsenal doméstico. Morir 'ardido', 'agarrado', 'quemado' a tiros, constituiría una suprema desgracia! El revólver me es repulsivo, antipático, odioso. Claro que he de rendirme a la evidencia histórica: su manejo técnico rinde ecuaciones de guapeza. Hay muchos guapos en el mundo porque se inventó la pólvora y el gatillo. Sin estas novedades los hérbes habrían disminuido a cero. No negaré, tampoco, que el revólver es siempre asesino, aun entre los dedos de los 'corajudos'. Lo he adivinado canalla y traidor en la diestra de un quídam a quien llamaban caballero. La costumbre exige q' se *porte* perdonen el vocablo-el-revólver milagroso, con el cual los valientes comen, duermen, matan, asaltan. Todos los llevan con intenciones áulicas de legítima defensa. Este es el alegato, pero no la realidad, porque nadie lo soporta 'porque sí', para alejar temores hipotéticos. Los cafres son más cultos que los revolteristas: emplean picas y lanzas. Además, denotan fina elegancia, distinción, y hasta humana valentía. Pero, guarden secreto de lo que les voy a decir: ciudadanos alientan por ahí, que aplican el revólver a un objeto noble, gallardo, varonil: asustar a sus mujeres, novias, amantes. Es una terapéutica digna de las heroicas Cruzadas. 'Si no me 'querés', te mato'. Pum! Pum! Las mujeres, que temen a los revólveres como a las pistolas en idéntica intensidad, se someten al yugo, que amenaza con su tremenda deflagración de gases y llamas. Los tenorios, en vez de rosas, o madrigales, ofrecen a sus prometidas lindos balazos. Es un sistema infalible. Quién se negará a conceder un beso, a un señor que 'descerraja'?... Anda por los andurriales cierto devoto de San Pedro, que, como ustedes saben, no usó nunca arcabuces ni Manlinches.

Este cristiano, que se llama a sí mismo 'machazo', reza el rosario bendito, en la catedral, domingo, a domingo, con un revólver en la manga del sobretodo. Lo hace por precaución contra Satanás. Januario Espoleta, militar de oficina, dispone también de seis revólveres 'de ordenanza' y un Colt fenomenal para los cines y paradas. Su esposa lo contempla admirativa por el bulto 'que le hace'.

El doctor X, profesor de Derecho, iba a dictar clase, armado con un revólver reluciente. Al hablar de las garantías de la Constitución, se golpeaba el cinto con denuedo. 'Seamos fuertes!—predicaba.—Armémonos de argumentos!' Los tenía de cinco balas 'dum-dum', rayaditas como discos de oro.

Lo único que me intriga es esto: por qué los guapos llevan revólver? Para hacer puntería? Y si el tiro sale por la culata, serán siempre tan guapos?

PINTURA MODERNA

—G—

De hojalatero que era antes, el buen hombre es hoy un rico fabricante. Como rico, se propuso amueblar su casa.

Habiendo sido convencido por un aprovechado de que todo gran señor está en la obligación de poseer una galería de cuadros, el hombre visitó las tiendas de varios comerciantes de la calle de la Boetic, París.

Volvía de la visita edificado y dió las gracias al cicerone.

Compró lienzos y colores, y, habiéndolos puesto en manos de un niño, nieto suyo, de ocho años, le mandó que embadurnase cuanto quisiera y le diese la gana. Hasta le regaló cromos para que los copiase.

El niño estuvo a punto de envenenarse con los colores al óleo. Pero esto es un detalle. Luego de haber manchado un sin fin de mandiles y muebles, el niño, que no tenía ninguna disposición particular, dió a luz una docena de horrores espantosos.

El abuelo no se espantó.

A los gritos indignados de la familia, respondió:

—He visto cuadros peores.

Sin pararse en escrúpulos, puso sendos marcos a aquellos mamarrachos, mandó al pequeño que hiciese otros tantos y formó con ellos una galería de arte moderno sin que le costase gran cosa.

Un norteamericano acaba de adquirirla en unos cien mil francos.

Histórico!

¡Ay, Qué Martirio!
No sufra Ud. más esa cruel jaqueca: Mentholatum aplicado en las sienes es el remedio más seguro y eficaz. Imparte una inmediata sensación de frescura y alivio.
UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar
es el remedio por excelencia para el dolor de cabeza, neuralgia, dolor de garganta, resfriados, etc. Alivia el dolor y malestar prontamente.
De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.
MARCA REGISTRADA
MENTHOLATUM

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

5 CTS. ORO

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

16 PAGINAS

AÑO III — PANAMA, SABADO 18 DE SEPTIEMBRE DE 1926 — NUMERO 126

PIRANDELLO ACTUA COMO MAESTRO DE CEREMONIAS EN UN LANCE DE HONOR

Luigi Pirandello, famoso escritor italiano, autor de "Seis autotores en busca de editor" y "El Angelito", que tanta resonancia han obtenido en los Estados Unidos, fue sorprendido el otro dia por una carta en que dos admiradores suyos, escritores ambos, le pedían que sirviera de árbitro para zanjar una diferencia entre ambos.

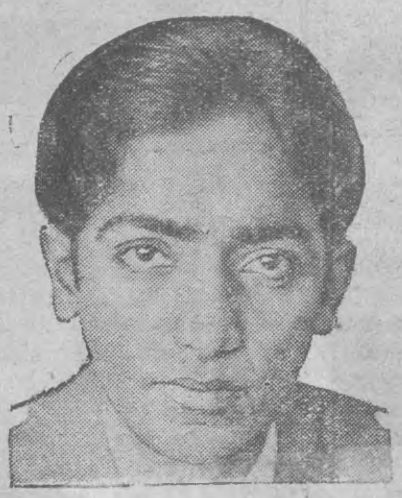
Al presentarse al lugar de la cita, se enteró de que Massimo Bontempelli había sido violentamente ofendido por un artículo de Giuseppe Ungaretti, atacando a Agesilao, campeón de esgrima. Bontempelli exigía una reparación por la espada, que Ungaretti tanto menospreciaba, y éste, buen esgrimista por su lado, estaba listo a darla ya.

Rodeados por los notables de las letras italianas, del arte y de la política, los dos autores se batieron en un lugar oculto de Roma, actuando como árbitro Pirandello. Mientras los dos rivales se batían, como lo hacían antes los caballeros por el propio honor o por el amor de una mujer en este duelo modernísimo funcionaban las cámaras.

Después de varias tiradas a fondo y paradas que quitaban el resuello a los circunstantes, Ungaretti fue cogido en el brazo, lo que lo incapacitó para continuar, reconociendo entonces su derrota y entregando su espada. Pirandello proclamó vencedor a Bontempelli y exigió a los autores reconciliarse en un excelente banquete.

El Mesías Indio y su amiga, la apóstol

La famosa teósofa americana, Dra. Annie Besant, y Jidda Krishnamurti, a quien los teósofos de todo el mundo proclaman Nuevo Mesías. Krishnaturti y la señora Besant acaban de llegar a los Estados Unidos para un viaje de predicación y propaganda por los Estados de la Unión.



Jiddu Krishnamurti, joven indio teosofista, aclamado por sus discípulos como el medium universal por el cual el "Gran Instructor" se comunicará con los hombres al igual que lo hizo hace 1926 años por medio de Jesús, está en los Estados Unidos, confiado en que de su visita nacerá una nueva civilización en ese país, según declara la Prensa Asociada.

Vistiendo un traje gris, lo mismo que lo usaría cualquier otro joven, el "Nuevo Mesías", está acompañado de Mrs. Annie Besant, de 70 años de edad, presidenta de la Sociedad Teosófica Internacional.

Krismnamurti es de pequeña estatura y de unos 30 años de edad. Usa, además del traje gris, una camisa de listas y zapatos amarillos; su pelo negro está peinado hacia atrás. Durante la entrevista con los periodistas, Krishnamurti dijo que prefería vestir a la moderna en vez de usar la túnica de su país natal, por temor a que los que lo vieran lo juzgaran loco.

Otrora rica, bella y joven, hoy necesitada

Jean Acker, la primera esposa de Rodolfo Valentino, que un día compartió con el finado actor su gloria y belleza, parece encontrarse hoy en graves aprietos y tener difícilmente con qué subsistir después de haber ganado millones en el teatro y haberse hecho famosa.

Beba siempre "Ron Clarós," Tónico Reconstituyente

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.